

# COPLAS DE ENCIERRO

LEONEL MANZANO SOSA

© Leonel Manzano Sosa  
2017

Cuidado de la edición: Óscar de Pablo y Alicia Rodríguez.  
Diagramación y diseño de portada: Daniela Campero.

## PRESENTACIÓN

Ante esta colección de poemas de Leonel Manzano me confieso, como siempre, sin habilidad para hacer una nota introductoria. Soy un pésimo analista de la poesía y sin embargo soy un recurrente lector de ella. ¿Cómo abordarla? Desde luego, desde mi más clara convicción de que es inocente y debería estar libre, y que los que estamos afuera deberíamos hacer un esfuerzo para sacarlo. Termino pensando en el efecto curador de la poesía frente a la injusticia y la soledad, su capacidad para evadir las rejas.

Hay una larga tradición de poetas perseguidos por razones políticas, que escribieron desde las prisiones. Sin hacer demasiado esfuerzo recuerdo al español Miguel Hernández, muerto en el 1942 en la prisión de Alicante por su defensa de la República contra el golpe fascista de Franco:

*“Las cárceles se arrastran por la humedad del mundo,  
van por la tenebrosa vía de los juzgados:  
buscan a un hombre, buscan a un pueblo, lo persiguen,  
lo absorben, se lo tragan.  
No se ve, que se escucha la pena de metal,  
el sollozo del hierro que atropellan y escupen:  
el llanto de la espada puesta sobre los jueces  
de cemento fangoso”.*

El turco Nazim Hikmet, comunista y perseguido político:

*“Hay hombres que saben de memoria el nombre de cada estrella,  
yo, el de las nostalgias.  
He dormido en las cárceles y en los grandes hoteles.  
He pasado hambre. Casi no existe plato que no haya probado  
incluido el de la huelga de hambre.  
A los treinta años han querido ahorcarme,  
a los cuarenta y ocho quisieron concederme la medalla de la Paz  
y me la concedieron.  
A los treinta y seis, necesité seis meses para recorrer  
cuatro metros cuadrados de sombrío hormigón”.*

Y cómo no traer a este rincón de la memoria a Vicente Riva Palacio  
— detenido por Porfirio — y su poema Al viento:

*“Cuando era niño, con pavor te oía  
en las puertas gemir de mi aposento;  
doloroso, tristísimo lamento  
de misteriosos seres te creía.  
Cuando era joven, tu rumor decía  
frases que adivino mi pensamiento,  
y cruzando después el campamento,  
“Patria, tu ronca voz me repetía.  
Hoy te siento azotando, en las oscuras  
noches, de mi prisión las fuertes rejas;  
pero hánme dicho ya mis desventuras  
que eres viento, no más, cuando te quejas,  
eres viento si ruges o murmuras,  
viento si llegas, viento si te alejas”.*

Imposible dejar fuera a mi amigo, el poeta tupamaro, Mauricio  
Rosencof:

*“El silencio  
era un pozo.  
Ningún ruido lejano  
aleteaba ese día  
sin cigarros  
ni luz.  
Día de muertos.  
Unas gotas  
cascotearon  
el techo frío;  
el tiempo  
su tiempo,  
afuera,  
aún latía”.*

Y el poeta cubano Rubén Martínez Villena, y el español Marcos  
Ana. Sus voces siguen sonando, espero que también acompañen a  
Leonel.

**Paco Ignacio Taibo II**

## **PRÓLOGO**

### **LA NECESIDAD DE LA POESÍA**

Es altamente satisfactorio poder expresar algunas palabras acerca del presente trabajo. Un esfuerzo logrado después de mucho tiempo, pero que precisamente hoy, rinde frutos. Esta obra, resultado de una compilación a gusto pleno del autor, recoge la obra poética escrita y creada desde la cárcel. Ahí donde las musas del encierro vertieron sus polvos mágicos y, en consonancia, surgió la poesía.

Una obra poética, hasta cierto punto inconcebible sin cierta ideología. Una obra poética, como el espejo que refleja la mirada, los sonidos que se escuchan, los sentimientos que traspasan a través de la piel; su autor, arropado por la soledad, el estrés, el hastío, la rutina. Pero sobre todo, del silencio atornador que lanzan sus palabras.

La necesidad de la poesía, es a su vez, la necesidad del hombre. Es el impulso lírico, tal vez empírico, a veces osado, por transmitir información, penas, arrebatos, coraje, dignidad, amor, esencias. Pero sobre todo, conciencia social. Conciencia de expresar que sigue firme, a pesar del sin número de carencias y el férreo aislamiento, con respecto a una realidad que sigue su curso sin mirar atrás.

La necesidad de la poesía, como una forma de reproducir el llanto, como un acicate para construir fantasía, que reproduzca la realidad, pero con sus formas propias, que generan cierta belleza y expresan el máximo de sentimiento, que va, de lo esperado a lo inesperado, incluso a lo trivial, a lo banal, pasando por lo grotesco, lo absurdo y la completa nulidad.

La obra poética camina como un texto, a veces plagado de excesivo romanticismo, otras veces, como una perorata aleccionadora de la protesta social. Otras tantas, como un grito desesperado que exhibe el hosco encierro. Pero en sí, es el intento por crear un arte que quiere perdurar. La obra poética es el intento del autor por despojarse de ataduras, por desenajenarse de fetiches y más que nada, como una manera de seguir modelando su conciencia, su sensibilidad herida, su dignidad maltratada y así luchar por mantener pulcra su razón de existir.

La necesidad de la poesía, como algo que corresponde hacer llegar al pueblo, a sus rincones más apartados, a sus rostros más humildes. Traspasando muros, alambradas, fronteras, censuras, burocracias. La poesía que trasgrede el protocolo, los estilos. La poesía que no conoce de normas, reglas y que carece de la estética y sutileza apropiada. Pero que quiere ser, que intenta ser, que necesita ser, que deberá ser. Una obra escrita para desarrollar la potencialidad creadora, una obra que acompaña en la vida cotidiana, en la lucha diaria. Una obra que nació para no ser suprimida, ni vejada. Una obra, dispuesta a ser socializada y que trasgreda la esfera emocional, hasta diluirse en los recovecos del ser intelectual, para que el viento y la lluvia —que levantan los combates por la democracia y justicia social—, le otorguen su humilde aprobación, que es la que al final, mayormente cuenta para el autor de los versos contenidos en el presente libro.

Un libro que rinde pleitesía al placer de poder seguir luchando. Un libro que es una denuncia, pero que a la par le canta a la esperanza. Una obra escrita con el corazón, más que con grandes dotes de poeta. En fin, un libro que lanza su grito desgarrador, desde las entrañas negras de Puente Grande. Para que todos sepan; que ahí deambula, vaga, llora y ría, pero sobre todo piensa y crea, un preso político que canta su poesía nacida del alma.

## MI MURMURA A LA JUVENTUD

Hay que marchar,  
al margen de la cultura de la subsistencia  
y nunca pedirán,  
el brillo del espejo a cambio de un minuto de clemencia.

Ustedes los ninis, desocupados y sub empleados;  
lucharán contra los camuflajes de la realidad.  
Ustedes los moradores del barrio,  
el suburbio y siempre ninguneados,  
lucharán contra la omnipotencia  
de los vientos que traen calamidad.

Mi murmura a la juventud  
llama a que no cunda el desaliento;  
un pueblo en marcha  
lucha contra lo fáctico y su poder con nuevo aliento.

¡Nueva Juventud!  
Tu destino es tu propia conciencia de hacer algo tangible;  
roturar la tierra desgarrada por los traidores contemporáneos  
y asistir a la proyección del oprimido para hacerlo libre.

¡Nueva Juventud!, escucha mi murmura.  
Busca en las sendas a nuestro paisano pobre y los jinetes pastores,  
busca en tu travesía a los cultos de raíz y las patrias perdidas,  
busca a los hombres pobres en las tierras de abundancia  
y alivia sus dolores.

Desato mi humilde murmura a la nueva juventud,  
a quienes concierne arrancar los yerbales del camino rural;  
a quienes constituyen el eje de la emancipación,  
a quienes corresponde arrojar el estiércol al fondo del mar.

Tiendo un puente de palabras a la nueva juventud,  
las banderas caídas en las peleas son mis viejas cicatrices;  
para erradicar la maldición de la negación de las raíces,  
tiendo un puente de consignas declamadas y discursos en laúd.

## QUIERO HABLARTE QUERIDO COMPAÑERO

Busco hablarte de nuevo compañero  
como siempre en un tono sincero  
de las cosas y formas que yo quiero  
de lealtades apocadas y humilladas  
de fracasos y tragedias numeradas.  
Navego por mares de alegrías y soledades  
a mis héroes los conservo en los altares  
camino por tu senda patria mía  
buscando la aurora de ese nuevo día.  
Busco hablarte de nuevo compañero  
¿me escuchan los pueblos marginales?  
la dignidad me vuelve el rostro fiero  
mi piel se halla curtida con sus sales.  
Ya te escucho en las veredas y caminos  
por los montes, los valles y cañadas  
mujer y hombre enlazando sus destinos  
por las calles y avenidas en batallas.  
Por ti levanto mi copa de vino  
y brindo por la lucha portentosa  
por ti llevo una vida azarosa  
por ti elevo mis rezos al divino.  
Busco hablarte de nuevo compañero  
de las nubes, el aire y cielo nuevo  
quiero huelas las flores de los campos  
y las sales de la tierra y sus harapos.  
¿Escuchas compañero marginado  
la letarga de mis frases contrahechas?  
ya te miro caminando aquí a mi lado  
y lanzando tus consignas como flechas.

## CANTO AL ESTUDIANTE

Canto al estudiante en perpetuo movimiento de canciones  
andando en el vaivén de la verdad que lo definan;  
los dineros son el Dios ante quien todos se inclinan,  
fuerza que irradia compuestos de oscuras tentaciones.

Siempre eres memoria de los derrotados,  
de vocación transformadora ante los pies cansados;  
futuro marginado que mordisquea el trabajo,  
pasión y arrebató de mandar todo al carajo.

Canto a quien vio la vida en contraste con la muerte,  
lloro a quien me dio el ramo de papiro y despertó el agua  
dormida;  
canto a quien se conmovió al ver los pueblos carcomidos  
canto al paladín y al centinela de los nuevos cultivos.

Canto a quien hizo de la lucha su centro de cultura,  
a quien condenado a la fosa vivió por sus hazañas;  
canto a quien en abiertos desafíos derribó las infamias,  
a quien obvió el dinero fácil por aventura futura.

Canto al estudiante de fuerza vital,  
asediado por el hambre infinita del saber;  
canto al joven cuyo ideal brutal,  
hombro con hombro me juró volver.

Canto a quienes desollaron vivos,  
a quienes la sierra los cultivó altivos;  
canto a quienes rechazaron los flamantes premios,  
a quienes lucharon en silencio por no vivir bohemios.

## VEN A MÍ

Ven a mí; tú, mi pedazo de cielo  
inyecta el veneno que sosiegue las infamias  
esta vez, creí tenerte en el espejo que acorta las distancias.

Fuego tenía tu piel, y, emanaba un calorcillo ríspido  
ya quiero que acudas a mí, sacrosanta musa  
la fuerza que proclama nuestro tú y yo, se mece en burbujas.  
Ven a mí, flor en retoño, y terminemos la inconclusa  
escaramuza.

A mi añeja edad, soy un enamorado de beatitud de infante  
hoy, quiero beber tu pócima y pausarte en pavonado instante.

Tengo un ímpetu guerrero, por buscar tu piel de lima  
me atrapan tus narcóticos azufres y rojizos luciferes  
ya parece, que ojeo tu cerámica, y palmeo tus adornados  
enseres.

Ven a mí una vez más,  
agraciada ribereña voy a lidiar con tu concepto que me enseña.

Tenemos que rociar nuestros cuerpos,  
del café con leche fluctuar en la pugna preceptora,  
que ornamente y eche la belicosidad al dramaturgo amor,  
y calme esta ansiedad.  
Ven a mí, gaviota errante; socorre mi puesta al babor.

Mirarte, llamarte, acaramelarte, ¿qué haré mujer sureña?  
mis ridículos cosméticos se quiebran con tu risa;  
*please*, mujer tostada por el sol; ¡llévame a bañar al río!  
ven a mí; mujer de fuego lento, ¿no ves que tengo frío?

## DANILO, EL FANTASMA DE PRISIÓN

Danilo y su figura de fantasma;  
sueña con valor a la mansión de los escogidos.  
El dios del sistema carcelario,  
lo mantiene en su ciudad satélite.

Venga extraviado, manco y castrado;  
sueña con palacetes de pésima fastuosidad y lujo.  
Añora entrar al granero de los que tienen todo,  
vive por vestir sus pésimos camuflajes.

El horror de la violencia;  
la ferocidad de la guerra y el trabajo servil;  
lo arrumbaron en los campos baldíos con muros y alambradas.

Le apuesta a que las puras bendiciones del cielo,  
lo ayuden a salvarse de la hoguera y sus diatribas.  
La violencia febril, mesiánica, casi satánica  
devoré su identidad cual si fueran termitas.

Su futuro es sumarse a las legiones de parásitos;  
carne de cañón que crepita en el juego de pinzas del poder.  
Vive siendo títere de los próceres de opereta;  
políticos de levita, doctores sin arraigo y burgueses de mostrador.

Danilo y su figura de fantasma;  
navega en el océano de cemento buscando ser caballero de levita.  
Sueña con la carne de asador,  
con el asado criollo y tomar Buchanan's.  
Es parte de un país,  
donde se multiplican en potencia los hambrientos;  
pero mas no los panes  
y surgen limosneros en esquinas y zaguanes.

A Danilo le empapa de sudor vivir las maldiciones,  
anhela consumir y gastar en las aldeas modernas.  
La alegría del dinero fácil y comprar las alfombras Persia,  
son su banquete opíparo y su manto del sudario.

Danilo el fantasma, pasea su figura semiárida;  
lo vigila el milico del fortín de serpentinas y altos faros.  
La cámara y su mirada fulminante es caparazón de su intimidad;  
lo asolan con el poder de su brutalidad y lo simiesco de sus ojos.

Danilo es la amnesia a priori;  
derriba su dignidad con un simple soplo la cárcel y su entorno.  
Padece hondas fracturas su ser físico y mental;  
vive desde ayeres, arrumbado y en la podredumbre.

Camina hacia su destino escribiendo el futuro sobre las rodillas;  
cuesta arriba vive lo intangible e insensible.  
Toda su ruta es un panfleto de aburrimiento  
y lo asola la literatura borgiana y de parroquia.

Se enmascara Danilo en realidad inexistente;  
posee su propio catálogo de héroes en afiches.  
Figuras de la música alterada y el pseudocorrido apabullante;  
adora el automóvil, la bebida, la jugada y la violencia en llaga.

Eres un caso perdido Danilo;  
eximo a plenitud tu paradigma.  
Te espera en las afueras del ciclópeo;  
toda una vida de perturbación.  
toda una mundanidad, gula e ilusoria inmortalidad.  
Te espera la manifestación del placer y la sensualidad  
y te tragará la avaricia y su panacea.  
Te tragará; el aire viciado de la superstición.

Eres Danilo,  
el desahuciado de la vida.  
El herético y con defectos por convicción;  
creyente de una religión de muertos.  
Sin refrene de tus sueños megalómanos.

Eres Danilo,  
fantasma en función de bisagra;  
pieza de los golpes de timón.  
Eres Danilo,  
tlacuache o la pelusa de prisión.

## MI ÚNICA POSESIÓN

Estoy sintiendo un ligero temblor en todo el cuerpo.  
Un temblor que va en aumento con el paso de los días;  
¿qué será? ¿qué diablos será?  
Temo que sea la rabia maldita y su ceniza salina.  
¿Rabia por qué y de qué?  
De tantas y tantas cosas que hay que tener rabia;  
una rabia contenida, almacenada.  
Una rabia que a dosis va soltando el óxido de sus cadenas.  
Doy vuelta al cassette de la vida; no encuentro  
algún vacío de contenido. Ahí podría saltar la rabia.  
Entonces ¿de dónde viene la pinche rabia?  
El rechinar de dientes nocturno  
y las quijadas trabadas al filo de la madrugada;  
es el costo marcial del vivir arrumbado como trasto viejo.  
Es una mustia rutina que vive al filo de la navaja,  
del nunca pasa nada; nada, nada.  
¿De dónde vendrá la chingada rabia? ¿del fango muerto?  
¿del trueno odioso del olvido?  
¿de la nostalgia parrandera y los gratos recuerdos?  
¿La rabia la traerá el azul consigo?  
Ya siento el olor de la rabia, brotar en las paredes grises.  
Su olor ocasiona mi ligero temblor que va en aumento.  
¿Por qué será la rabia? ¿de dónde chingaos viene?  
¿Vendrá del ayer, del cielo, de la tierra oscura?  
¿Llegará del mar risueño y su ronquido guturante?  
Las preguntas quedan en el aire. La noche ha llegado;  
por hoy, basta de pensar en la rabia.  
Voy a intentar dormir mi insomnio diario. Hasta mañana  
rabia contenida; nos vemos luego rabia mía.  
Mi única posesión; la rabia.

## AMOR DIFUSO

El fin del placer tangible de la carne,  
de explorar los insospechados rincones;  
el fin de buscar las alabanzas y censuras,  
las influencias primitivas y soltar las ataduras.

Amor difuso volcado en la simbiosis;  
amor vago, impreciso y esfumado.  
Corriente de aire y un ave tiende el vuelo;  
amor prolijo, confuso y dilatado.

Amar o decir te quiero,  
es hablar al oído, para así expresar sensualidad.  
El mar arrulla nuestro chaparrón de verano  
y el entorno de tus miradas desgarrar mi telar.

Un concepto cósmico compone todas mis tentaciones.  
Somos, el drama pasional de dos jugadores en la cancha.  
Vierto las añoranzas de beber tus mieles de amor  
somos, cumbres borrascosas volcando en avalancha.

## ¿POR QUÉ?

¿Por qué la flor de la montaña soltó un gemido?  
¿por qué del crepúsculo sensual, se oyó un latido?  
Es que quizá tu risa; y tus encantos, ya me han herido  
es que quizá tu cara; y tus cabellos, me traen suspiros.

¿Por qué la luna llena, sonroja palmas, de tu mirada?  
¿por qué las palmas de las costas, captan tu arena, enamorada?  
Es que quizá mi llanto, hiera tus nervios, sureña amada  
es que quizá los mares, entonan loas, mujer soñada.

¿Por qué sufrir tu ausencia en este infierno de soledades?  
¿por qué no vivo en ti mi ribereña y curas mis males?  
Es que quizá los hombres quieren que sufra con mis pesares  
es que quizá el sistema quiere ensañarse con mis andares.

Siempre esa pregunta tengo, mujer bravía  
Siempre la traigo en mi mente, de noche y día.  
¿por qué? ¿por qué?; mi vida errante es letanía.  
Sueña hermosa; quiero que siempre tu seas mía.

## BUSCANDO LAS COSAS IDÓNEAS

El sentido común consiste en no dejarse morir  
y buscar hallar un punto negro en el horizonte.  
Hay que hallar las plantas salvajes y las crepitaciones  
En las tierras calientes donde viven las difamaciones.

¿Quién y a qué eleva los rangos?  
¿quién propicia los ejes rectores?  
¿quiénes fijan los criterios?  
¿los cartones postizos y los falsos reflectores?

Tarciso resiste en el vacío de su cosmos particular  
su tiempo lo disecciona en nubes de dispersión  
va con su invisible mano penetrando  
el irredento poder de las letras de su nueva canción.

Tarciso buscaba las cosas idóneas  
en pequeña y gran escala; superando inercias  
en las turbulentas aguas, en las crestas de las olas  
buscaba el impacto que generan las ondas sonoras.

El carisma de su imagen impregnada en vaso de cristal  
se movía con el arte de la ambigüedad  
buscaba la forma de encontrar las verdades  
en el handicap y deformación de muchas voluntades.

Los invitados a la muerte repentina  
se afanan en ocultar las cosas perentorias  
los manipuladores de los incomprensibles destinos humanos  
se empeñan en lanzar su éter nimbado de gusanos.

## MUECAS Y CORTEJOS

Con muecas nos repudian camaradas  
los frívolos cortesanos del sistema  
con cortejos serviles de gusanos  
con muecas de sus rostros partisanos.

Un mundo de rezos, un mar de súplicas  
y las muecas camaradas, son ortigas  
un mundo de ruegos por jardines  
un cortejo de falsos querubines.  
El falso poder enseña a suplicar  
con mil muecas, ante un dios con el altar  
camarada; hoy no basta rezar  
estribillos de cortejos, vamos a organizar.

Con muecas de batalla va avanzando  
el regio combatiente de las dunas  
cortejos por las calles van pasando  
son marchas por los claros de la luna.

Ya parece que la noche va cubriendo  
nuestras muecas de protesta, camaradas  
nuestras súplicas devinieron en cortejos  
nuestras voces, se tornaron cantos viejos.

## LA JAULA DE HIERRO IRRACIONAL

Vas caminando por la red de gran tensión;  
en ella te arrancan los hilos,  
como bolsa a la deriva.

Te va quedando,  
tan sólo una dignidad silvestre,  
para poder procesar la racional eutanasia.

Esos pastores azules de almas,  
lloran aquí,  
su declive antisocial.

Los parias de las jaulas irrisorias,  
sufren la aplicación de los derechos para unos pocos  
y los deberes para los demás.

Vagan los ninguneados en opaca realidad neoromana;  
seres maldecidos,  
por el cisma azul omnipotente.

Los moradores de la jaula de hierro irracional,  
pagan el precio ajeno de la decadencia general.

Vives en vaso sellado,  
bajo el techo de prácticas lesivas a la dignidad;  
del negro agujero encementado.

Llamemos a la realidad,  
y aunque sea en vuelo de pájaro,  
venga a llorar esta alegría.

Que mire la jaula irracional,  
y se lleve una idea;  
del aire que asfixia el olimpo enjaulado de hierro irracional.

Que lllore en nuestros pies cansados,  
que contemple la vida de los parias y seres ninguneados.

## UN LLAMADO AL CORAZÓN

Corazón necio;  
corazón ensimismado  
¿por qué te empeñas en perder?  
¿cuántas tempestades más aguardan a tu alma?  
¿dónde termina el terraplén,  
del inocuo convento derrumbado?

Corazón; mejor no escuches  
no atraigas el amor, si alguien te llama  
forma una llaga en la piel de tu blasfemia  
enquista los ritos en la quietud de tu membrana  
poned oídos sordos al tañir de la diabólica campana.

¿Dónde estás corazón?  
que el palpitar de tus entrañas  
atrae los tambores de la guerra asiática.

Cuántas veces busqué tus pasiones  
tantas veces curaste mis males  
ya no vayas vagando sin rumbo  
ruego al cielo que calme pesares.

Esta vez corazón peregrino  
ya no voy a cumplir tus caprichos  
las caricias de infante que entregas  
las estrellas de marzo enclaustraron.

Corazón; alguien te llama  
en las puertas del mustio convento  
siempre guardo las llaves del llanto  
nadie sabe qué siento por dentro  
solo tú; nadie más  
me otorgó este largo tormento.

## INFECCIÓN DE PASIÓN FURIBUNDA

Correteamos la fértil pradera  
saboreando el olor del viñedo  
embriagados de nube pasajera  
vino de uva tejió nuestro enredo.

Infección de pasión furibunda  
nos volcó con sus flamantes premios  
una fábula de amor moribunda  
impidió el celibato de abstemios.

La explosión de lo desconocido  
inconcusa dejó la promesa  
yo no quiero que vierta el olvido  
y la lluvia nos traiga tristeza.

Suprimir la inclinación carnal  
es vivir la misiva en color de simpleza  
aspavientos gritó la moral  
al placer de embriagante belleza.

El flamenco danzamos viriles  
coqueteó la Afrodita en mi oasis  
una pugna de cuerpos de abriles  
la precoz inocencia en éxtasis.

Me invadieron tus brazos crisálidos  
circo mágico fueron tus gestos  
adalid que expulsó rostro impávido  
consumió nuestros besos incestos.

Gravitando en tus fuentes nimbadas  
cosechaba el cigarro de hoja  
bien recuerdo las horas paseadas  
tu alma envuelta en mascada roja.

## DESPERTÉ SOÑANDO

Y me bebí tu recuerdo;  
dubitando que el tiempo borra lo borrable  
y lo imborrable sólo recibe arañazos.

Y me bebí tus jugos;  
recorriendo los surcos de tus enojos,  
mientras mascullabas las palabras  
y sudabas las burbujas dibujadas  
en el vidrio de tu piel lustrosa.

Y nos consumieron las edades que muestra el tiempo;  
mientras gozaba el acto de la fascinación,  
de sentir la alquimia de tus abrazos.

¿serán las estrellas o las campanas de la iglesia las que tintinean?  
cuando aspiro tus aromas primordiales  
y tu frenesí convive con mi inmovilidad?

Buscando hallar la capa íntima de la vida,  
un suspiro de gozo exhala el pecho en mi mundo contrahecho.

El secreto de la tentativa;  
consiste en encontrar la vibración rítmica,  
la verdad interior y la ola matinal  
de la constelación de la impudicia

Y me pidieron abdicar de la pasión y el amor;  
ahí, en la noche serena;  
para llevarme a la tierra obscena.

Una luz difusa en la escena,  
busca sanear las incongruencias;  
lapidando la ironía  
y buceando como seres subalternos de la cobardía

Y en el ir bebiendo tu recuerdo;  
tu figura se contonea como esfinge moderna,

levanto en silencio los muros de la alegría  
y abro una gruta en las murallas de la nostalgia.

La puesta en escena de mis recuerdos;  
dibujan tu perfil tallado  
y mi ideal de belleza femenina.

En cambio mi figura;  
es un artista cortado por el filo del cuchillo  
Lo ahúma un embrollo del nudo de la entelequia  
y refleja la piedad del modelo.

Y me estoy ahogando en la fosa de los tormentosos recuerdos;  
en la ausencia del cero  
y el espectro inacabado de mis ideas.

Las espigas yerguen sobre arenas movedizas;  
alimentándose con los lances de la vida  
y los humores de las grandes vocaciones.

Y desperté soñando;  
con mucosas en mis ojos pasmados,  
aspiré un aire nauseabundo  
y palpo en un mítico bostezo,  
la pulpa carcelaria de la vida.  
Una vida que persiste en la nada.

Y me quedó el recuerdo;  
de cuando nos bebimos nuestros jugos,  
de nuestras largas ceremonias amatorias.

De nuestros actos cándidos y a veces vanidosos,  
buscando la futilidad de siempre redimirse en el amor.

Y me quedó el recuerdo;  
de tu aristocrática sonrisa;  
lo nacarado de tus mejillas  
y el brillo de tu dentadura marfilina.

## QUIETUD DEL LABERINTO

Esa parodia,  
es lastre de la suerte.  
Ese rincón,  
que irradiaba musgo verde.  
Rojo carmín,  
quietud del laberinto.  
Cimbrar de cuerdas,  
el cuello del rabino.  
Compás del salmo,  
campanas del impase.  
Cartas de luto,  
sobres del testamento.  
Reloj del tiempo,  
rosarios del adorno.  
Puerta falseada,  
salida sin retorno.  
Leña del monte,  
rescoldo del bracero.  
Pies sin huaraches,  
cabezas sin apaches.  
Agua del río,  
mugre en el lavadero.  
Larva del lodo,  
olor del cuarto oscuro.  
Calle sin baches,  
las fresas de Polanco.  
Fiesta en el barrio,  
grafitis en el muro.  
Llaves del mundo,  
las poseen los gringos.  
Cantos del pueblo,  
son odas y son himno.

## EN EL BUZÓN DE TU CORAZÓN

En el buzón de tu corazón,  
deposito el linaje de estas letras;  
pondero con ello, llenar mi penas huecas  
y eximir de afrentas las huellas de tus muecas.

En el buzón de tu corazón,  
arrullo mi canto escarpado;  
como tela o sarape, de áspero hilado;  
como sustancia mísera, de olor envenenado.

Dejé en la eventual rendija,  
un precipicio de oraciones insensatas;  
y la falaz acometida, de mis ideas baratas;  
vio sobrevenir el raudal de agua a mis cantatas.

La eventualidad de mi rudeza,  
marchitó la lozanía de los aciertos;  
vagan sin rumbo, los rezos siempre yertos;  
y el lavatorio de mis versos, llora besos.

Ceñí caminar en silencio en demasía,  
llevando la estirpe de los cantos al ocaso;  
ya vengo de regreso, meditabundo, tarareando;  
el canto opulento y en prosapia ensayando.

En el buzón de tu corazón,  
deposite el linaje de estas letras;  
la expresión del amor las vuelve frescas;  
baladas de ilusión, y limpias de impurezas.

## VIVIENDO EN ENCRUCIJADAS

Porque los cantos del mundo  
el falso poeta canta  
la brisa como humo levanta  
marca del pozo profundo.

Porque el rayo del desprecio  
con su fuerza electrizante  
evoca al desmán distante  
y otorga imprudencia al necio.

Porque el tiempo y su historia  
desmonta el cuerpo desnudo  
lo baña con su estornudo  
y más fuerza desmemoria.

Porque los sueños del justo  
son hilacha impostergable  
son implosión impecable  
son máxima de corte abrupto.

Porque hay que hacer incapie  
que ignominia es desperdicio  
improvisada fuente de vicio  
dialecto del anda y ve.

Porque hipocresía es pamplinas  
mustia nube arrebolada  
masturbación lacerada  
hipnosis, jadeo y neblinas.

## REGRESAR EL TIEMPO

Estabas por última vez, aquella tarde  
el barro y la madera, eran las sustancias mías;  
y a ti te embargaba un misterio inefable;  
eras la horma de zapato; el antagonismo de mi alarde.

Era tan grande el deseo de tocarte y escucharte  
para, con la llave del arco, hallar el sopor supraterrrenal  
volcar mi imperativa cretinez, coexistir en tus adentros  
y así, en descargas de fusilería, lanzarme a mar abierto.

Tu figura al alejarse, cada vez más ajena y violácea  
quise acudir a los clérigos,  
buscando su ayuda de falsa panacea  
mi sombra eterna de hombre adamita,  
deambula buscando alborear pero en contrario,  
me azotó el rigor de batirme por amar.

Voy marchando a la retaguardia, buscando los viveros  
quiero seguir amando;  
la lucidez y lo turgente de tu supremacía quiero,  
seguir peleando;  
contra la repugnancia y el deísmo de los rostros fieros.

Pienso, no sin cierta holgura, batirme para derribar el olor  
quirinal, regresar el tiempo,  
donde vi tu silueta por última vez pienso,  
fundir nuestra historia de desaires y reconciliaciones  
quiero,  
que los semidesiertos,  
sean incendios y agiten las pasiones.

Estabas por última vez, aquella tarde tu amor,  
es la parte del león,  
es la huella de mi carne  
Y a mí,  
me adormece el intacto latifundio volteriano de escribir eres,  
mi epistemológica aquiescencia que hace a mi amor latir.

## ESOS OJOS NEGROS

Yo tengo a tus ojos negros,  
el sonido de tu cuerpo yace en el crisol  
y su insólito empuje me produce briosa sensación.

La tutela de tus ojos negros,  
camina en compás por delicado andén  
Y es enigma perturbado resurgiendo en el vaivén.

Esos ojos negros me lanzan sus adagios,  
sus pupilas eximen letanías del llanto  
y acicalan el sudor del pasmoso quebranto.

Me acompaña el acertijo de aquilatado amor,  
clarividente lluvia de cristales lanza la mirada  
y la discrepancia vuelca la desdicha incinerada.

El sueño descifrado vertido en incentivo,  
axioma de adorar tus ojos con apego  
y buscar acoplar el agua con el fuego.

Esos ojos negros producen peripecias,  
generan conceder amar con esperpento  
y barnizan el aforismo y pujanza de mi aliento.

## UN DÍA BUSCARÉ TU RUMBO

Me enerva tu amor crecido  
adoro todo tu encomio  
admiro tu andar florido  
que a mis noches trae insomnio

Adoro tus mocedades  
sugestiva partitura  
porque exhalas la dulzura  
y tu ingenio cruza umbrales.

Vive en ti el alta estima  
punzante contra la borrasca  
nívea espiga y hojarasca  
rauda hieres con tu esgrima.

Luchas contra la congoja  
la zozobra y el escarnio  
eres la flor de geranio  
que venero y me sonroja.

Adoro el trance aguerrido  
la gallardía de tu ahínco  
la empalizada me brinco  
por bregar en ti escondido.

Adrede canto estas notas  
albor pecado indecente  
agorero y fiel vidente  
mi decoro lo sofocas.

Con tu ajuar engalanado  
de exhalación de vapores  
horadas con tus colores  
mi decoro aletargado.

Belicosa la ternura  
con que exaltas mis confines

sueño son de querubines  
espoleando mi cordura.

Adoro tu gran tesón  
vaticinio del convite  
es la yuxtaposición  
del saber que no estés triste.

Mi amor viaja en meteorito  
a veces en aeroplano  
es reactor que exime el rito  
de un chaparrón en verano.

Postergada está la espera  
de este amor atribulado  
mi afinidad con tu enfado  
es dicha por ti sincera.

Adoro el futuro triunfo  
que anuncio con esta rima  
un día buscaré tu rumbo  
que nuestro llanto suprima.

## SOL Y AGUA DEL ZARZAL

Tú y yo;  
y un día tan de repente  
el sol brilló.

Tú y yo;  
fundimos nuestros cuerpos  
en dulce sensación.

Tú y yo;  
sonora carcajada  
y llave de pasión.

Tú y yo;  
desnudas nuestras almas  
abrigan el dolor.

Tú y yo;  
sol y agua del zarzal  
en divina comunión.

Tú y yo;  
¡Qué carajos!  
¿y quién más podría ser?

## TENGO TU RECUERDO

Tengo el alma llena de tu recuerdo,  
tengo en mi pecho el agujón de tu ternura.  
¿porqué?  
Porque bien recuerdo cuando hacíamos travesuras.

Todo tengo de ti,  
me acompaña la luz de tu mirada  
y tu sombra;  
la traigo aunque ande ensimismada.

Tengo enmarcado en mi memoria,  
el rango de tu fino abolengo.  
Y tu sonrisa;  
a través del tiempo en tu foto la mantengo.

Tengo cariño que corre en raudales,  
acción que suprime mis dolores,  
tengo tu voz en encajes bordados,  
voy envolviendo mi vida con todos tus amores.

Justicia, ¿dónde estás?  
¿por qué senderos dilatas tus andares?  
¡Si algún día ella me oyera!  
y arrojara el canto de la musa callejera.

El duende de la vida,  
me dice no estés triste:  
él descansa en las cumbres del ocaso  
y sonrío ante el tiempo que mis recuerdos embiste.

Tengo tu recuerdo de culminante aliento,  
tengo tu retrato en el alcázar ufano,  
tengo tu sonrisa que ahuyenta el lamento,  
tengo tu amor en mi espíritu impregnado.

## TRANSPIRANDO NOSTALGIAS AJENAS

Transpirando nostalgias ajenas  
la cornisa del eco vigila  
vals del pez en las aguas serenas  
sus ventiscas candentes destila  
los aullidos del homo insaciable  
son espejos lanzados al aura  
persiguió con sus fauces el sable  
su lascivia derramó ira y rabia.

Hoy lamí las lluvias de junio  
encendí la hoguera del tiempo  
el silencio marcó la sonrisa  
el umbral de las hordas gimiendo  
las peceras oblicuas del prado  
arañaron el dorso desnudo  
el otoño es futuro larvado  
del latir de aquel duende que anduvo.

Mirolava y su rojo estandarte  
quedan de ella sus magros recuerdos  
la energía de las lunas de Marte  
son malezas y ramas de enredos  
las trompetas sus marchas tocaron  
los anfibios del puerto perdido  
en murallas de frases tan bellas  
el diluvio ocultó al hombre herido.

## EL ÁMBAR DE TU AMOR

Ni los paisajes que existen allá en el sur  
poseen el ámbar de tu amor sencillo  
la piel divina de tu peculiar vestido  
un girón de tu ternura como pomposo asilo.

Ni las auroras boreal y austral  
abrigan tanto el lance del ancho mar  
mi cariño es talismán de judío errante  
lo anuda el letargo de amarte a cada instante.

¿Cómo poder vivir sin ti?  
si eres mi lance de devoción vasalla  
no puedo anestesiar tu perturbado aroma  
tu dulzura imperfecta de blanca paloma.

Ni el trago acerbo del sin sabor  
escampa el rictus de este sufrir  
ni el torvo arista de la distancia  
aleja la sobria narcosis de tu elegancia.

Nuestro idilio al rayar el alba  
resguardó el crepúsculo teatral de este flirteo  
mitigó el vasto apego de mi amorío  
y la comisura de tus labios fue abierto desafío.

Navego en bullicio de un puño de anécdotas  
en el nihilismo y el entrepaño de la censura  
manceba de muslos que atenúan esta locura  
soy el becario enamorado de tu mixtura.

Veo navegar tu barca seráfica  
y a mí me ciñe el aluvión del desconsuelo  
eres fetiche que idolatro con gran apego  
soy matusalén tallando letras en pleno vuelo.

¿acaso habrá que acatar el decrepito anatema?  
¿buscar la analogía de mi famélico dilema?  
sortija bien amada escucha mi tonada  
exagerado desvaneó de un sueño de alborada.

## EL ARTE DE TRAGARSE TODO

A tragos se ahogan los suspiros,  
ideas solaces nacen siempre inertes;  
es dulce arte de apretar los dientes.

Tragarte tus propias palabras,  
tragarte las de otros;  
las de azules rostros.

El arte de tragarse la sonrisa,  
las lágrimas y mocos,  
la ira; y el dolor de a pocos.

A sorbos y tragos de ingesto,  
es arte de engullir los alimentos,  
y ojos camariles; vigilan movimientos.

La impotencia es torvo adjetivo,  
dulce arte de tragar el verbo;  
acción viva de este crudo infierno.

Vivir el trago amargo,  
vivirlo en dulce arte,  
a trago y trago; tengo el deber de amarte.

## Y NO TE PUEDO ATRAPAR

Va buscando tus pasos en las calles  
mi figura inerme;  
te trata de atrapar.

Voy tras la huella de tus abrazos  
y el rostro de tus pies descalzos.  
Busco el ritmo de tu algoritmo.

Para atrapar la utopía de tu elegancia,  
mi remedo de jactancia  
olfatea tu adoración.

El polvo de tu silueta, proyecta los maremotos  
que en temblor postrado hacen mis venas bombear.  
Soy la sangre ambarina  
que busca lo dulce de tu insulina.  
Pero ni así te puedo atrapar.

Un sudor escurridizo de tu epidermis dormida;  
subyuga mestizo olfato,  
del duende que siempre quiso.  
Plisar tu pliegue nupcial.

La sombra agridulce de tu espalda,  
las palmas de mis cobrizas manos  
las enjuagan en tensión.  
Pero ni así te puedo atrapar;  
voy tras la huella de tus pasos  
y cada día más lejos vas.

Quisiera hallar el tranvía de la vida,  
de la estación del destino  
y así poderte alcanzar.  
Pero ni así te puedo atrapar.

Las vías solitarias y vacías.  
Lucen mis melancolías  
de estos días de soledad.

¿Cuántas penas ahoga el viento que aúlla en esta ciudad?  
voy buscando la utopía  
de tu cuerpo dónde arar.  
Y no te puedo atrapar.

Las luces del predestino quieren mis pasos borrar.  
Pero un día te podré atrapar  
y llevarte en mis brazos,  
allá en las playas del mar.

## EL VIDRIO TORNÁBASE LÁGRIMAS

Parecía el principio de los tiempos  
reino de gaviota errante, de tiempos dormidos y promontorios;  
reino de pesadumbres, sin aves del paraíso.  
Pueblo glacial, páramo desértico herido de muerte;  
por dardo envenenado causando el estrago de la  
defenestración.

Todo un cataclismo, tierra de nadie;  
de tinieblas olorosas, de flores moribundas,  
de codicia insepulta.  
Burdel de hombres restregando felonía  
lugar de rencores atroces.

Había que limpiarse los sudores fríos  
y despojarse de la farsa de las componendas;  
de la ingratitud, la insolencia y el infortunio.

Era vivir sonámbulo, con ojos taciturnos;  
en la penumbra mortuoria, con ojos atónitos  
como caimán de los pantanos.

Toda esa vida la engullía;  
la vasta parafernalia de la madriguera del poder.  
El destino era mesiánico, oculto en claves herméticas  
en charcos de luna.  
Porfiada de conducta senil, respirando con resuellos sin alma;  
con goces de marido urgente, perdido en la borrasca.

Érase una vez; allá  
en los lejanos desfiladeros  
cuando se vivía en pasmoso estado de misericordia  
en confusión de identidades.

Una luz decrepita habitaba el galpón en penumbra;  
los lirios eran pálidos, las vidas áridas;  
se sentía la nostalgia del mar,  
como asma displicente, en una escena de lo más inicua.

La ponzoña de la sangre,  
escurría en oleadas sucesivas;  
sin permitir el resuello del alma, de los líquenes el retoño  
y los tiempos del ruido, en la zozobra del amanecer.

La lluvia existía,  
como espejos de cristal naciendo hacia abajo  
y una música lúgubre subyugaba los arrecifes y sus cumbres;  
la misericordia caminaba errante  
y el asilo era el aposento de las letras.

Días aciagos sin el sonido de las gaitas,  
sudando hielo, sin instantes de sosiego;  
con un olor a axila rancia,  
viviendo la lección de escarmiento;  
como niño decrépito montado en la marea,  
sufriendo el maleficio de la suplantación.

El vidrio tornábase lágrimas,  
los mares yacían dormidos;  
como páramo de malos y buenos presagios.

Sentir la antigüedad y la amargura de la miseria  
su andar propenso al trote rápido o a veces lento,  
con la piel amarillenta,  
producto del estrago del abuso del poder.

Viviendo la inocencia prematura,  
con sombras ahogadas en llanto.  
¿Valió la pena?  
el goce hoy se vive en vértigo,  
la luz se vuelve trueno  
y a escasos palmos,  
florecen las rosas del vergel.

## PALOMA; VEN A MÍ QUE TENGO FRÍO

Vuela paloma;  
ven a mí que tengo frío  
y báñame con el agua de tu río.  
En ancho vuelo;  
extingue el agrio ruido  
y el artillero renegrido.

Vuela paloma;  
te refleja el eclipse de mi espejo  
¡cómo quisiera no estar lejos!

Mi ánima la lápida,  
el fantasma del abismo  
y el cariz de nimbado estoicismo.

Ven a mí que tengo insomnio;  
arrópame con tu ramaje,  
expulsa los aullidos del demonio.

Atrapa mi veterana alegría infantil;  
la venia de tu vuelo impacta,  
el antifaz de mi nostalgia sutil.

Paloma; ven a mí en vuelo fino,  
tu sombra es mi signo,  
es hoja que desnuda mi destino.

Alza tu vuelo cronológico,  
versátil paloma errante;  
veleidad de insólito instante.

Vuela paloma;  
ven a mí con tu rebozo,  
inocula el nácar de tu rostro.

Ven a mí y entrégame tus labios

y en vorágine de inquietante pulcritud;  
realza mis lisiados resabios.

Vuela paloma;  
abrúmame con tu sombra repentina  
y congela esta soledad de escarlatina.

Vuela paloma y ven a mí;  
ven a mí que tengo frío  
y báñame con el agua de tu río.

## UN GRITO EN LA DISTANCIA

Un grito que brote apabullante  
un grito que rasgue lo vetusto  
una voz de sopor recalcitrante  
una mueca que aísle el gesto adusto.

Gritar en remilgos nuestra infamia  
conato interpuesto de lo incógnito  
una voz que aluda el gesto indómito  
una mueca que acorte la distancia.

Distancia acerca nuestro grito  
resuelve inclinar el cruel destino  
distancia redime nuestra aureola  
imprime de ingenio la demora.

Un grito que surja con denuedo  
que anule la vasalla misoginia  
un grito que impregne lo notable  
que nazca y nombre lo innombrable.

Gritar el apogeo de nuestro ingenio  
imagen contrapuesta al infortunio  
una voz que viaje rumbo al sol  
una mueca de ileso tornasol.

Distancia en ruta nuestro grito  
indica cual manija es de la puerta  
otorga a este grito el rango  
de abrir bellas calzadas sobre el fango.

## CALMAR LA SED DEL SUEÑO ABRUPTO

Tantos y tantos días efímeros,  
la coraza agrietada de vivir tantos ayeres.  
Alzo los brazos al cielo y percibo el olor fresco del nogal,  
el olor de tu antigua perdición.

Huelo los humores del tiempo,  
con mis desenfrenados instintos,  
percibo el paraíso mítico del otro lado del río.  
Conjuntamente, mitigo la fibrante resolana  
y transcribo la lectura roja del alud del viento.

Hay que agendar la epopeya,  
las aspas de la luz a ras de tierra;  
calmar la sed del sueño abrupto  
y los apuros del corazón.

El vacío del calor de la intemperie  
la soledad irreparable, las tinieblas opacadas  
del brillo de la intensidad de estar en ti,  
me causan aullidos de entre pierna fugitiva.

Siempre estoy esperando beber el agua del sediento,  
oyendo la canción anónima de augurio de pesares.

En sueños;  
un mundo de muñecas con andar mecánico  
y ocultas virtudes humanas me persigue.

Fulminado por el colapso,  
recorro la autopista de la inexistente verdad;  
mi caminar luce ambulatorio,  
rotas están las partículas,  
del ir y venir sin saber a dónde ir.

Desearía buscar asilo,  
huir de la trampa del destino  
y acogerme a las normas del tiempo humano.  
¿Cuáles serán los orígenes del tiempo?

me persigno ante el altar de la osadía;  
enciendo un fósforo para mirar dentro del túnel del futuro;  
me aterra el abismo de la eternidad.

Alguien fumigó mi alegría y trasplantó la tristeza,  
mi vitalidad como hombre.  
¡Son los necios que estropean el girar del Universo!

Es tiempo de tener noción exacta del declive del sol,  
desechando la tómbola de acertijos  
y escribir las memorias prohibidas.

Es hora de concebir ideas tangibles  
porque el trigal ha madurado.  
Es tiempo de apaciguar el ingenio sideral,  
de lanzar las consignas renovadas.  
Es hora de apartar la contrariedad de la vida cotidiana,  
la derrota inocua y el sonido de los petardos.

¡Espejo de aguas claras!  
varas de jacarandas y sus flores,  
roídas por el gemir del viento.  
¡Escuchen el tropel de mulas!  
que transporta hacia mis brazos  
a la pueblerina vestida en blanco y negro;  
enamorada de su guajiro descalzo.

¡Venid partidarios es desgracia!  
¡sacad el sudor bravo y altivo!  
hay que marchar a luz plena del brillo de la luna.  
¡Desalojad el séquito de demagogos y saltimbanquis!  
¡que la noche negra por fin sea efímera!  
que venga el largo día con las llaves y claves del destino  
y me embriague con el dulce sabor de una copa de vino.

## SIN EQUILIBRIO ESTABLE

Era una tarde en el infinito tiempo  
desde el silencio déspota y sombrío  
era una tarde de dilapado invierno  
de fuerza ciega y buscar el desafío.

Yo me pregunté ahogando mis impulsos  
¿qué desencadenó la soledad?  
¿qué originó el ruido del silencio?  
¿y el odio aventurado convertido en adefesio?

Quisiera dismantelar el bárbaro cataclismo  
extirpar sus raíces y su miseria fatal  
resurgir de mi peligrosa ingenuidad  
y rechazar la barbarie espiritual.

Era una tarde sin equilibrio estable  
desde la ausencia del placer en movimiento  
era una tarde de encontrar causas latentes  
con energía resuelta sin apretar los dientes.

Vivo la esclavitud de las almas creativas  
buceando en reglas biológicas y el origen eterno  
vivo mi neurosis a flor de concreto  
quiero resurgir cristalizando mi libreto.

## EL CLAMOR DE LA SEDUCCIÓN

El cuerpo del deseo  
vehemencia deslumbrante del cuerpo entero  
sentados sorbiendo el café en la terraza  
somos promotores del clamor de la seducción.

Un racimo ineludible de uvas  
atemperan el tentacular deseo de tocar tu abismo  
hay ciertos apetitos que son seniles  
muy a pesar de lo antiguo del pecado original.

El deseo lo mantengo en arrullo decoroso  
mi aliento es de un destello en sosiego  
y los efluvios de sudor  
son temporal de afrentas como sol abrasante.

Presiento los futuros rasguños  
la inevitable ternura a través del litoral  
a ratos siento lo lívido de mi rostro  
y observo tu mirada provocativa.

Mantengo en absorta exaltación  
los deseos de mis sentidos  
siento el escalofrío estremecido  
de mi espalda escarlata.

Veo venir el momento de escrutar  
el pecho y vientre erguidos  
y exhalar en espasmo de clamores  
todo un cataclismo  
el diluvio que viene al unísono  
todo un estertor invulnerable  
irrevocable inapelable y audaz.

Evasión iracunda y drástica  
volcánica y destellante  
en viaje magnánimo a la remota frontera  
al turpial del orgasmo de la indomable fiera.  
¡oh! ¿qué hay del deseo?

símbolo esculpido en la bruma  
del despeñadero de la ilusión del placer  
faro promotor del clarividente e instantáneo amor  
quinina sofocante amnistía de un instante.

La placidez  
la calma de la tempestad vendrá después  
para llevarnos en la barcaza  
a contemplar el acuario luminoso  
a retomar el sorbo del café  
dejado en el receso del reposo.

## PREMURA

Cuando tengo tu armadura  
quiero gozar tu cadencia  
pedir tu genuina anuencia  
de disculpar mi premura.

Premura por abrazarte  
por mirarte en tu entramado  
premura por darnos tregua  
y armisticio relajado.

Cuando busco la sortija  
bajo impulsos de armonía  
apetezco oír tu risa  
que es candente melodía.

Apetezco tus enseres  
tu tórrida partitura  
apetezco tus pinceles  
que delinean tu hermosura.

Cuando encuentro un motivo  
por el cual buscar tus arcas  
veredicto abstracto escribo  
al despedirme en mis cartas.

Ansío adornar tu frente  
con este amor timorato  
ansío llegar de repente  
y besarte a cada rato.

Piensa en lo pertinente  
de besarnos sin escrúpulo  
piensa y entrégame tu vientre  
y amémonos locamente.

Cuando tengo el beneplácito  
de contar con tus olores

disfruto tu escultura  
y el fervor de tu cintura.

Contar con lo ineludible  
de la brisa de tu alcornia  
contar con el patrocinio  
de amar hasta el exterminio.

Premura por encontrar  
con avidez las caricias  
premura por acampar  
y apetecer tus delicias.

Acampar en las salientes  
en terreno plano árido  
acampar bajo los puentes  
y dejar mi cuerpo escuálido.

Cuando escuches mi recelo  
con presteza piensa airosa  
que en consonancia te quiero  
y serás mujer dichosa.

## Y LA ILUSIÓN SE ALEJA

La ilusión brotó en los márgenes;  
sigilosa y seductora,  
en destellos del turpial.

Sorteando franjas de anémonas petrificadas,  
lánguidas y con enigmáticas vértebras.

Su acompasado andar clarividente ,  
presidió el reparto matinal de los deseos;  
una edecán con ilustre distinción  
y gran solemnidad,  
reparte los pronósticos en una tarjeta postal.

Con fúlgida mirada,  
ilustra la inminencia de la suspicacia  
y en voluble fórmula;  
designa las alcornias  
y el lugar a ocupar en los andamios,  
de la reverberación.

Y la ilusión se aleja ya,  
se escurre y se hace trizas,  
colgada de alfileres;  
el arnés destartado acciona irreprimible,  
sin embargo se trastoca  
y cae de manera irremediable en el retrete,  
de la marchita intemperie.

Apenas audible,  
se escucha la música en el arrabal;  
la ilusión tendida está en el frágil cascarón,  
la fiebre del desaliento alborota el malparido honor,  
la balsa del naufragio no se ve en la lucidez,  
tan sólo,  
inunda el aposento,  
un aliento visceral de vacilante fetidez.

## UNA SEÑAL

Tengo en mi pecho un dolor que me devasta,  
lo siento salpicar y tensar mi gallardía;  
las espinas del rosal hieren mi suerte impía;  
ahí en el umbral, vaga mi sombra en hojarasca.

Me siento como trasto viejo, apiñado ex profeso;  
sin que venga y anide, el arisco receso.  
Tengo en la garganta, un dolor que me atraganta;  
las sales de la mar opacan mi suerte santa.

Una señal pido me dejen en el viejo armario,  
y yo con presteza acudiré al llamado;  
una palabra de apremiante consuelo,  
que mis oídos reciban los cantos del riachuelo.

Tengo en mi pecho un dolor que me devasta,  
tengo en la garganta un dolor que me atraganta;  
las redes solidarias son nubes libertarias;  
espero con paciencia poder volar sin lágrimas.

## TELARAÑAS DEL ESTRAGO

Fugitivo en la vereda  
en la impasible soledad  
va flotando a la deriva  
el enigma y su pesar.

Con encajes en la sangre  
con un soplo tornasol  
preso de sopor intenso  
y de pesado sudor.

Mancha voraz en estruendo  
veleidad de los tumultos  
armario y espejo ocultos  
un pudor del sacramento.

Amuletos venerados  
telarañas del estrago  
vitrales de parafinas  
sospecha y tez cansados.

Los enigmas y pesares  
lánguida suplantación  
náufragos de los altares  
sobrehumana pretensión.

En prodigioso suspiro  
en firmamento indómito  
en turbulento acertijo  
en balsa del río trópico.

## CADA NOCHE

Cada noche me imagino en tu regazo,  
bajo el eco tenue de tu eros.  
Noche a noche me veo llegando a tu ventana,  
acampando con mi silueta  
y buscando encarnar en tu propia piel.

Cuando me imagino bajo tu eco tenue,  
es porque quiero permitirme un paréntesis;  
salir en espejismo de estos cimientos de arena,  
para ir a pasearme en tu relieve  
y vivir contigo la huelga del tiempo.

Cada noche lloro como niño,  
porque me imagino el estallido de la dulce miel  
y el sudor que explota;  
vendando las llagas y heridas,  
de la difteria de la soledad  
y la disentería de la maldad.

El talento de este amor es estilo Prometeo,  
siempre buscando descubrir las semillas y gemidos de pasión;  
tratando de magnetizar la sonrisa en el tiempo,  
pasar de la bajeza al esplendor,  
querer beber del pozo del deseo  
y buscar el agua fresca inagotable.

Ansío verte hasta límites inconcebibles,  
pasar de la prehistoria al horizonte de la historia;  
buscar tus polos que condensen mi ansiedad  
y germine con ello la nueva plenitud.

Tengo hambre de querer,  
en esta miseria injusta,  
de vivir la hambruna de tus besos.

Cada noche me imagino en tus levaduras,  
paso de largo y contemplo mis heridas;  
cada noche vivo esta muerte lenta y fría,  
me asedia la anormal normalidad;  
cada noche añoro la clamorosa pasión,  
cada noche lanzo en silencio mi sordo clamor.

## GENEROSOS SON TUS BESOS

Sacrilegio fue adorarte  
zarpar juntos al futuro  
tu amor hoy es estandarte  
resplandor contra el conjuro.

Lo carnosos de tus labios  
es carmín de escalofríos  
humedad de tus sudarios  
la causa de desvaríos.

La dicha pintó su estampa  
reliquias del porvenir  
meritoria cabalgata  
ven y aleja mi sufrir.

En el muelle del destino  
espasmos viví al quererte  
generosos son tus besos  
y yo no hallo qué ofrecerte.

Querer es un mal congénito  
besar sin contemplación  
¡carajos amor sin freno!  
fragata en expedición.

Cantarito, cantarito  
de lugares tan remotos  
trae mi amor lo necesito  
no dejes lo besen otros.

## SUSTRATO DEL HAMBRE VERDADERA

Porque eres hijo de pobre  
sustrato del hambre verdadera  
porque eres la palabra viva  
irradiando luz de nueva era.

Un clamor de la tierra fecunda  
va cuajando sobre objetivos malsanos  
y tú, normalista rural  
eres el canto a la vida  
el alimento que dura  
la palabra acuñada  
el fermento de la sal  
y de las flores de octubre  
jardinero magistral.

Las oscuras sospechas y el sordo rumor  
van obrando con bajeza  
los embarga la malicia moral.  
Estás molido a palos  
te persigue el estigma  
pero estás sediento  
por proclamar la verdad.

Hay que nacer del amor  
en estos tiempos desgarrados  
en estas luces y sombras  
de esperanza e incertidumbre.  
Un aire nuevo acuñado vive su éxodo  
son signo de los tiempos  
contra un pasado absurdo y en derrumbe.

A través de la cavidad de este proceso  
te observo luchando  
contra la secta que ofrece lo alienante  
y te premia con la muerte lenta y cruel.  
Tu fuerza es el punto de partida

el puesto humilde  
y el ilimitado desafío contra la suplantación.  
Caminas y caminas  
ganando adeptos despojados de lo monolítico  
y levantando las costumbres inmemoriales  
que sepultó la opresora institución.

¿Quién te podrá echar en cara algún reproche?  
fue calando tan hondo  
la exposición erudita de tu piel y huesos.

Un olor a resina y a seco musgo  
inunda el segregado arrabal.  
En carne viva  
se siente la angustia crónica  
el ceño fruncido  
y una mueca de incredulidad y espasmo  
los conserva erguidos.

Porque eres hijo de pobre  
normalistas de los pies cansados  
porque eres hijo de pobre  
viajero de los caminos del sur  
por eso hoy entono y lloro  
tu llanto que también es mío  
por eso hoy te abrazo y lanzo  
mis palabras como abierto desafío.

## EL OMBLIGO RENACE EN LOS NUEVOS MAIZALES

Cuenta la leyenda  
que de lejanas tierras, de recónditos lugares,  
venía el ombligo de nuestro nacer.  
Ataviado con plumas del águila,  
las garras del jaguar y el cantar del ceniztle.  
Y el humus generoso,  
cauterizó la cicatriz del largo caminar errante.

El maíz,  
fue el cauce que alimentó el hambre de los vientos  
y oxigenó las hogueras culturales que iluminaron la penumbra,  
llenando de remanso aquél vagar sin rumbo.

Vino luego la ventisca,  
el sombrío y falaz tiempo de los godos  
y los negros cuervos.  
La invasión de seres del color de piel de cuija,  
hordas transmisoras del pavor y los sollozos.

En criptas sin sus lápidas,  
sepultaron nuestra leyenda y viva gallardía,  
casi al punto de la aniquilación.

Necios mensajeros del negro cataclismo;  
tanta prosapia analfabeta  
y barbaridad venida de occidente.  
Toda su húmeda maldad,  
se estampó en los muros imponentes,  
de la garra del jaguar y el canto del ceniztle.

Ya casi amanece en la sórdida celada del camino,  
tanto camino andado y tanto camino por andar.  
Y el ombligo renace en los nuevos maizales,  
en los verdes magueyes,  
fundiendo ambos sus rizos como hebras imaginarias.

Que no se calle el cantor,  
que aplaque el conjuro que lanza el muladar.  
Que la pluma y sus escritos,  
trunquen los estigmas  
y permitan escuchar la ovación del espectáculo.

Que las ideas,  
volquen en torrentes los estanques de esta tierra nuestra,  
y así sucumban ante ellas  
el quimérico estropicio,  
el taciturno servilismo, el frenético tumulto,  
la mísera adulación  
y la caridad disfrazada de justicia.

Cuenta la leyenda;  
que éstas son nuestras tierras  
y no las de ellos.  
Los títulos de posesión,  
son la sangre de los mártires y héroes,  
son el grito de los caídos y olvidados.

Cuenta la leyenda,  
que nosotros somos los oriundos del ombligo  
y no extraños en nuestra propia querencia.

Hay una oración no escrita que reza:  
defiende tu tierra, tu ombligo; tu querencia.  
Cuauhtémoc, Morelos y Juárez  
nos la dieron como herencia.

## LA PALABRA EN LA PIEL

Arrinconada está la palabra  
en una red intrincada,  
en una maraña caótica  
y en las aguas turbias.

Miro la corteza de esa piel,  
renuente a envejecer.  
conserva sus brillos de sol.

Traspapelada está la palabra,  
el tiempo la envuelve en migajas de oraciones.

Añora lo bien vivido,  
el cielo sereno y el hormiguelo de la vida,  
que irriga el cuerpo y su piel quemada.

La palabra en la piel,  
es un pálido reflejo de frases lapidarias;  
vela expuesta a los vientos,  
fruto de otros frutos  
y mi involuntaria huésped.

Hay un destino marcado a fuego lento,  
lo encubre la maraña de fantasía hollywoodense,  
el síndrome de la abstinencia  
y los fogonazos que estallan cegadores.

La palabra,  
son tan sólo rasguños en la gruesa armadura de la piel;  
una piel de abismo contemplativo, abismo para lanzarse,  
bajo mirada límpida, otras veces constreñida.

La palabra, aún así como está arrinconada,  
es la herida para mirar al mundo,  
hay que grabarla en la piel con energía terrible,  
aunque sea una flor marchita,  
allá en las turbulencias de la noche.

La palabra en la piel  
es cronista del alma de las cosas y fenómenos;  
parásita multiplicadora.

Ésa es la palabra en la piel,  
proyectando el talento enterrado,  
el fomento azaroso de brotar,  
en torrentes de los surcos  
de ese antagonismo de la piel.

La palabra es el rescoldo acicalado,  
viviendo el menosprecio en pequeñas gacetillas.  
Sufriendo la asechanza, la treta, el cerco  
y el asedio de lo disimulado.

La palabra en la piel  
quiere su arrumaco,  
conciso y evocador,  
su pliegue variado y sutil.  
Construir con ella,  
la relación dinástica  
y verla posar en el rosal podado.

La palabra en la piel...

## POSTULO LA TIBIEZA DE LO INTACTO

Alguien dijo: hágase la luz  
y amaneció callado y nublado el firmamento.  
El olor a trementina,  
propicio el fracaso de la canonización del dardo ciego.

Un cándido lobezno,  
mientras consume el vértigo  
del carcomido tejido del harapo vivo;  
cree iluso escuchar la música de Orfeón.

Nada sostiene el decreto y el solemne desconcierto;  
densas son las planicies,  
que retoñan el ámbar del mes de agosto.

La desmesurada ruleta con su vorágine de estruendo,  
adormece el ímpetu de los tugurios.

Nostalgia del alma inerte que cabalga los designios;  
basta solamente un pestañeo,  
para sentir la impotencia impasible,  
para vivirla en prematuro rigor,  
de inerme harapo y largas evasivas.

Postulo la tibieza de lo intacto;  
ya brota en desfile de torrentes,  
la inescrutable cuna  
y el encaje de los duendes.

## LOS MOTIVOS DE QUERERTE

Recuerdo hace tantos años  
cuando fuiste mi motivo  
miré tu inaudito atuendo  
argumento a mi incentivo.

Asalté tu piel bronceada  
y el emblema de tu encanto  
eres el motivo que ata  
lo templado del quebranto.

Fuiste tú la noble causa  
que mitigó cautivamente  
fuiste tú el fundamento  
que sedujo fulgurante.

La cuestión de esta razón  
de esta sobria profecía  
símbolo de sugestión  
y atrevida cortesía.

Es el impulso que trama  
anudar tus apogeos  
es el móvil de ajetreos  
y mi soplo que encarama.

La materia de este asunto  
de ataviar la tentativa  
es empalmar la partida  
y presagiar lo vetusto.

Porque el tema fascinante  
de este amor tan temerario  
fue auspicio del caminante  
elevarte hacia el sagrario.

Con éter de tu ropaje  
en el portal de lo augusto

predecí ofuscar tu estruendo  
y el auge de amar lo justo.

Tu calor aceitunado  
que pulcro adorna y hechiza  
es la luz de resplandor tostado  
y bandera que mi tacto iza.

Vagué por calles y valles  
bordeando las conjeturas  
busqué impetuoso tenerte  
con severas desmesuras.

Fue pasado atronador  
fue presente majestuoso  
paraninfo eres mi amor  
del futuro esplendoroso.

Quise buscar los motivos  
busqué encontrar lo sonoro  
quise adivinar tu sueño  
todo sea porque te adoro.

## EL RECUERDO ATURDE MI AMORÍO

Acuérdate de aquellas noches  
necesito que recuerdes nuestros fieros e intrépidos días.  
Quiero que te acuerdes de cómo la luz moría apaciblemente  
mientras el sol de gloria se extinguía  
y la excitación se disipaba en pedazos de epopeyas.

¿Podrás recordar nuestro concierto armónico?  
de cuando usabas tu instinto,  
soltando latigazos para decir te amo.  
Tu voz, en ecos, se multiplicaba al infinito  
y tu boca, en huracán subyugante  
se desplazaba cual torrente sobre mi espalda,  
la cual veía renacer de su tono pálido  
y volverse taquí al salir de las tinieblas  
e ingresar el crepúsculo embotado.

No podrás negar aquel placer del sueño reparador  
cuando a fuerza de tenacidad,  
de corretear lo azucarado del placer a golpe de mazo,  
nos batíamos en retirada.  
Te observaba mientras dormías,  
bajo el flagelo del descanso reparador una vez que se serenaba,  
la caída de lluvia de amores y placeres.

Acuérdate de nuestro nido de águilas,  
de rústico aspecto, genuino, fidedigno,  
oriundo de la voracidad, del ansia, la avidez  
de la apetencia de amarnos.

El recuerdo aturde mi amorío  
y te imagino yendo en la avanzada.  
Vestida con tus colores de azafata  
y al amparo de mis vapuleados besos.

Acuérdate de aquellas noches amor mío  
no vivas los avatares y altibajos;  
no te ofusquen las vicisitudes y la sordidez de esta realidad.

Espérame de frente, simula ante el cataclismo  
y aunque me veas caminar semi encorvado,  
es por la tempestad agreste y los lances del arbitrio.

Yo también aspiro a palpar enardecidamente,  
la serena caída de la lluvia y vivir mi excomuni3n en avalancha.  
Y como ave rapaz, sin refrenos, fundirnos aleatoriamente.  
Sondeando en el axioma de nuestro antiguo cari3o.

E iremos en pos de la crecida, en aluvi3n y sin baldosas;  
dejaremos de ayunar  
y daremos rienda suelta a nuestras correrías.  
Amarnos ser3 nuestro aforismo  
y abstenerse ser3 nuestro pecado penitente.

Porque al fin volveremos a grabar nuestro episodio de amor  
en versi3n remasterizada, dejando la evidencia jer3rquica.  
Y poniendo a descubierto  
todo un bulevar de haza3as acechantes.

Amor, acu3rdate de aquellas noches;  
necesito que recuerdes, el delito de querernos y su alud.  
Acu3rdate de la supremacía y el poderío de este querer.  
Que nada derrumbe el reactor  
y nunca se pame o se aturda,  
el venero de sentirnos juntos.

Acu3rdate de mí y perd3name  
porque el recuerdo aturde mi amorío.

## EL MIEDO EN LA PIEL CURTIDO

Tengo miedo,  
de todo tengo miedo.  
Miedo de vivir lo incierto,  
de vivir turbado mi concierto.

Tengo ese constante temor,  
porque siempre me persigue vigilante;  
temo avizorar mayor dolor,  
porque temo al maligno incitante.

Tengo un miedo encallecido,  
un miedo que genera mis carencias;  
tengo el miedo en la piel curtido,  
un miedo vejador, de mis escencias.

Un remanso quiero aunque sea en mis sueños,  
en el mosaico azorado de mis arteros dolores;  
un espacio de paz que alguien suministre,  
porque tengo miedo que lo ruin se enquite.

Tengo miedo,  
pero también busco la sagaz alegría.  
Tengo miedo,  
pero es locura de vivir sin libertad impía.

## ¿DÓNDE ESTÁS?

¿Dónde estás?  
¿dónde estarás espada de la justicia?  
que no te hallo.  
Te busco y no te encuentro  
te llamo en un lamento.

Ven a mí,  
ciega peregrina;  
torna a mí tus ojos de fina transparencia  
transforma mal e indecencia.

¿Acaso no has de notar mis lágrimas?  
¿no te turba mi lamento?  
¿dónde está tu sentimiento?

Espada de la justicia,  
destruye sin razón  
obceca la represión  
aísala ya esta opresión.

Espada de la justicia,  
lanza tu flama imparcial  
dicta cuarentena al mal.

Balanza equidistante,  
priva al mundo del infierno  
vuelve placer libertario  
tierra paraíso eterno.

## PARA ATRAPAR LA UTOPIÍA

Al vuelo del papalote persigo la utopía,  
evoco las cumbres de lo intangible  
y me conmuevo con las nobles causas del mundo.

Admito que ni impronta noche bohemia  
volvióse vertiente seca, eco metálico;  
mascarón inmóvil de la hora incierta.

Mascullé un mar de anécdotas,  
bajo un ambiente circunspecto  
y en el césped,  
un olor a remolacha produjo repugnancia.

El drama predilecto de viajar al altruismo  
asido de la mano de la otrora masa anónima,  
volcó mi travesía,  
en un viraje de ir por la borda de la trajinera  
en pos de la utopía.

Persigo con vehemencia la utopía,  
desencajado y atraído  
por la tórrida musicalidad latina.

Busco la estrella de mar a través de mis catalejos,  
intento devolver los viejos espejos  
a cambio de nuestros tesoros viejos.

Las patrañas y las tretas de la ruindad macabra,  
con su resoplido abominable,  
arrasaron el recinto remando en sangre inagotable.

En el desliz de los umbrales,  
y en el hálito de lo sinuoso y su resonancia,  
la celada se mimetiza para atrapar la utopía  
y enviarla al paredón o al cuarto de visillos.

¡No! Grito,  
y en salto de saeta,  
en exultante aplomo de precario poeta,  
incubo la lealtad y expulsó el letargo.  
¡Ya basta! de siempre sorber el trago amargo.

## LA BRISA AZOTÓ MI ESPALDA

Cuando la brisa azotó mi espalda y entumeció con tus dulces  
besos,

Sentía que el placer yacía para vivir su eterna permanencia  
voluntaria.

¿Quién podría imaginar la diáspora incierta de las perennes  
caricias?

La sangre que hervía se congelaba ipsofacto  
acatando sin mayor miramiento el decreto de lo insulso.

La mala hora quiere erguirse en la plenitud del tiempo vacuo.

¿Cuántos ayeres vendrán en el futuro del rijoso amor?

La puesta de sol y su ramaje han de refrescar el malecón  
pagano.

Mi corazón es un gitano, vaga en busca del amor hasta  
encontrarlo.

¡Griten fieras sus pesares! ¡tienen aves su alegría!  
y las flores, con su savia de aspectos multicolores,  
esfumen alientos de melancolía.

Rayando va el sol por las laderas,  
fue así como aprendí a querer y a invadirte con mis callosas  
caricias.

Calor y frío se templaban al unísono y unieron la huella de tus  
pasos,  
mientras iba en busca de tus brazos.

Un gemido de dolor vierto en mis noches,  
lo arropa cierta confusa sensación de anhelado cariño.  
Y es así como regresa la brisa que azotó mi espalda.

## ME ATRAPAN TUS LATIDOS

Te evoco en esta hora  
me doto de tu esencia  
expira mi paciencia  
por verte gran señora.

Se cimbran mis sentidos  
descolla el embeleso  
añoro un dulce beso  
me atrapan tus latidos.

Colmado de este llanto  
mi rostro es un atuendo  
tu risa con su estruendo  
lo vestirá de encanto.

Cortejo el silencio  
escribo en soledades  
mis versos son pesares  
mi idea no tiene precio.

Lucero del oriente  
que emanas el cariño  
arrulla alma de niño  
y embrújalo en mi mente .

Mi voz es un murmullo  
ya el sueño me ensombrece  
mi pena crece y crece  
adiós tierno capullo.

## EN ANCAS DE LA ANSIEDAD

Al amanecer corre por las venas  
una inclinación por rehuir la realidad.  
Sin embargo ahí está.  
Pujante artera y asolando,  
al débil mecanismo de autodefensa.

El picaporte que cierra la puerta,  
es sintético, postizo, no genuino.  
Tienes que hacer gala de desdén,  
aparentar ser furibundo,  
aunque seas presa de las náuseas,  
que causa vivir relegado,  
penitente, pesaroso, achacoso, compungido  
y tundido por los artífices  
de las artimañas, intriga y marrullería.

Un silencio de ruidos con gran tesón,  
secundan las terribles ganas  
de apasionar cualquier escalamiento.  
Subes en ancas de la ansiedad,  
cuando allanan tu prosapia;  
transcurre la mañana  
y va en ascenso el predominio de lo arpío.

El ambiente expele aromas  
que arrollan con sus posaderas;  
sin rodeos extienden su rugosidad  
e incrementan el desaliño,  
de los ya de sí inacoplados  
bocetos de ideas bisoñas;  
de escaso agarre y debilucho manubrio.

Aires de desaliñada conformidad  
lanzan su audaz, temeraria  
y zalamera galanura.  
Engatusando con sus artefactos prosaicos.

Hay que afrontarla, nunca buscar su anuencia.  
El arrojó quedó impregnado en la genealogía,  
de la estirpe del pretérito.

Asomo mi perfil de esperpento hacia el exterior,  
quiero cerciorarme que la vida,  
existe más allá de la inversión.  
Aquí sólo somos intérpretes de las crónicas del artefacto gris.

Vendrá otro amanecer más  
y luego otro. Y muchos más.  
Pero ¿cuándo me arropará la escucha divina?  
¿cuánto me arropará su maravilloso barroquismo?

El influjo de los artífices del artefacto gris,  
me impele y deshila lentamente.  
¿Cuánto más podré permanecer traslúcido?  
No lo sé. Sólo sé que corre por las venas,  
una inclinación por rehuir de la realidad.

Escribo letras sueltas;  
muchas de ellas  
nacieron muertas.

## DE PENAS Y ACTITUDES

Hay unas penas que lastiman  
hay actitudes que me indignan  
hay una intriga que encamina  
por los senderos de mis ruinas.

Las fobias que decoran esos pórticos  
reaniman lo perverso y sus preceptos  
lo ruin fisgonea en mis cansados huesos  
y la aversión se agazapa con mis rezos.

Hay unas penas que me embriagan  
hay actitudes que me enfadan  
hay una intriga que perfora  
por mis senderos y su negra aurora.

Los riesgos de rastrear siempre el suceso  
son el principio que activa la repulsa  
con plenitud atesora el hecho avieso  
y azaroso desecha mi embeleso.

Hay unas penas que con llantos venero  
hay actitudes que arroban mis sentidos  
hay una intriga que muestra el rostro fiero  
por las veredas que marcan mis latidos.

## EL TROMPO DE GUAYABO

El trompo del niño,  
espera a su amo en un rincón del atestado desván;  
todavía huele a palo de guayabo,  
un aroma rebosante y generoso.  
Así quiso ser él. Esa esencia suya,  
esa madera compacta,  
produce el zumbido que el niño adora y le causa embeleso.  
A un lado está la cuerda en momentáneo reposo;  
el trompo adora su solitaria compañía. Sin ella, él no es nada.  
Sin ella, nunca sería el juguete innato, el de energía natural.  
Sus baterías alcalinas son los brazos del chavillo,  
son el fogón radiante que oxigena el desenfado de la cuerda.  
Las manos se mueven diestras,  
mientras enrolla y arropa con ella al trompo,  
al contorno de piel de guayabo. Y el chavillo,  
al momento de tensar y enrollar la cuerda;  
inclina levemente su cabeza hacia el hombro derecho  
y saca de la boca, la mitad de su pequeña lengua.  
Su melena mientras tanto,  
la agita al viento de manera desinhibida.  
Y justo cuando el trompo lanza su zumbido de rampante  
alegoría,  
el chavillo lanza el puño hacia arriba  
y emite un magnífico grito de alegría.  
Es tarde ya;  
el trompo y la cuerda regresan a dormir,  
en el apaciguado rincón de su extravagante cofradía.

## PARA NO OLVIDAR

El viento arrastra al tiempo en su polvareda  
como piedra desnuda, dentro de sus embriagadoras aguas.  
Y dentro de esa bruma húmeda, cumplo con el sagrado deber  
de escribir.

Escribir para no olvidar, ésa es la meta. Sentir el cuerpo vivo.  
Porque el tiempo pasa y va borrando todo.  
Bajo un velo cenizo  
y de manera nítida, siento la profunda conmoción;  
de poco a poco, lentamente sin escrúpulos,  
ir olvidando la tierra y el mar.

El tiempo no conoce lo bueno o malo, lo sacro o lo mundano.  
El cristal fulgurante o la pálida faz; se las pasa por el arco del  
triunfo.

El tiempo, como espejo infinito donde escampó la lluvia  
pasa ante nuestros ojos y se siente en la piel curtida.  
Como una borrasca, como mirada brusca y súbita.  
O como brisa tenue, casi imperceptible.  
Como si fuera postrera letanía.

Mi anacrónico claustro, con su atmósfera aterrada,  
va carcomiendo el cuerpo y alma. Porque quiérase o no,  
te azota en la piel y en la memoria.

El tiempo va convirtiendo esta figura, en piedra calcárea;  
le languidece la mirada y la va opacando,  
le va quitando el brillo refulgente.  
Y al cuerpo, le arrebató a pedazos, el impulso de luchar,  
lo despoja de sus falsos adornos de oropel.

El paso de los días, meses y años; ése es el peor enemigo.  
Se va perdiendo la perennidad de la esperanza,  
la sonrisa de la vida y la ira justa.  
Las amistades se van disolviendo, el recuerdo se aminora;  
las imágenes se tornan difusas.

Y la vida va dando vuelcos y vuelcos,  
hasta transformarse en algo diferente.  
Veo todo a través del tiempo; tan equidistante,  
tan lejano y opaco. Todo lo veo bajo una atmósfera densa;  
es el tiempo que discurre inexorable.

Y yo, escribo para no olvidar.

## REJAS QUE ENVUELVEN

Las rejas emergen del pálido crepúsculo  
¿quién iba a pensar dónde hallar al viajero sideral?  
su vida se placeaba en el pabellón, ahogándolo en su acervo.

La vida ya es una sustancia inerte,  
alejada del drama en taburete.  
Olas y más olas, sofocan la acción tras bambalinas;  
lágrimas módicas exhiben la bancarrota.

Las rejas, margen otorgan a la necesidad;  
improvisan sin tiempos definidos,  
la no planeación tras bastidores.

Marcando están el límite al espíritu,  
vaporizan sus alientos  
y los transforman en bagajes.

¿Cómo osar salir de la penumbra?  
las horas y los días son como la marejada,  
en estas rejas que me envuelven en la nada.

## SUSPIROS EN EL TIEMPO

Porque el tiempo y su sustancia avanza  
cual nómada en su incesante escaramuza  
me aleja del elíxir de la musa  
veneno trashumado en Siracusa.

Viajera categórica en mis noches  
socorre con tus lluvias estas pieles  
guapura con tus pétalos me hieres  
atrápame en tus cúpulas y redes.

Tiempo como agorero néctar necesito  
y así abreviar en las mieles del quimono  
tiempo como inquietante brebaje bendito  
coplas de alboroto que atrevido entono.

Y promuevo mi sonido de hombre herido  
sabiendo las cadencias del bautismo  
mecirme en tus caderas fue suspiro  
trillado por tu amor de cataclismo.

Controlo el inexpugnable suspiro  
suspiro al arribar a la contienda  
temblando de ansiedad por tí suspiro  
dormido ya sueño que te miro.

## LAS PUERTAS DE MIS TIEMPOS

Musa; lavaste con tus aguas las puertas de mis tiempos.  
Esa vida, envuelta en el placer y el amor.  
El placer perfecto, el amor imperfecto.  
El tiempo infinito, recóndito;  
bosquejado pálidamente en una vida,  
en la elocuencia de la locura  
Y la impavidez de la cordura.  
Hay cuestiones que son exquisitas, pero dejan insatisfechas  
porque la vida es un momento, un fugaz resplandor.  
Las campanas repican discordantes en su verbena del coloquio.  
Amar es la conjunción en plenitud,  
es el unísono que marca crear lapsus.  
Construir o destruir; nos obliga a ver todo,  
cegar de luz o tinieblas.  
Canturrear en las aceras;  
las odas al placer de vivir la vida en sorbos,  
a cuentagotas o a tragos amargos, dulces, insaboros, insípidos,  
cortados de cuajo por el rayo de lo imprevisto e incierto.  
Miro al cielo, alzo mis manos y elevo una plegaria al astro rey,  
Me fulmina con sus ases disparados por encima del tiempo,  
siento sus polvos cósmicos caer sobre mis hombros;  
abro las puertas al saber y no quiere entrar;  
salir quiere la nostalgia y su fuerza bruta y, a dentelladas  
entredichas;  
construyo atajos en el río de lava llorosa,  
para censurar su grito helado.  
Volteo a mirar nuevamente a la musa,  
con mis muecas le ruego una respuesta.  
La respuesta eres tú, me dice.  
Yo soy la respuesta sin solución, replica.  
Las respuestas de mis tiempos tienen alas frágiles de mariposa,  
para poder soñar con primaveras en e crudo invierno.  
y las distancias van cansando el tropel de la silueta,  
quiere arribar al final del tiempo que culmina en lo infinito.  
La vida es una parodia que hace reír a la desdicha

y sufrir al placer el tormento del disfrute.  
Vida, placer, tiempo y amor; vagan y vagan  
tras el repicar de las campanas discordantes;  
buscan hacerlas sonar al unísono de la plenitud.  
La plenitud de la insatisfacción plena de vivir.  
De vivir la suerte echada a mansalva,  
groseramente y sin ardides,  
ni falsas palabras de promesas incumplidas  
o inventadas al calor del arrebato iracundo.  
En fin; la vida es una parodia, inventada por mí.

## LOS SIEMPRE MARGINALES

Viviendo en el valle de los alacranes,  
vamos recogiendo la herencia los pioneros.  
Bailando un último tango;  
evitando el ahogo de los sucios dineros.  
Vivimos y corremos libres como el viento;  
sueño malogrado de los marginales.  
En las leyes vemos mordazas estériles. Somos como siempre,  
los marginados de la cultura. Embuidos en vicios ancestrales.  
Los ninguneados de la política;  
esos somos tú y yo. Humanos de a pie  
subyugados en el marginalismo social.  
Piezas del entretelón. Objetos del sopor estructural.  
¿Sujetos? ¡No! No lo somos.  
Hay veda permanente al marginal.  
No hay información. No hay conciencia, organización y acción.  
Presas perennes de la moderna enajenación,  
marionetas inertes de ignorancia política.  
Sufriendo mal aldeano, el sufrimiento arcaico.  
Y el socavón del tradicionalismo prosaico.  
La información serena y racional es ilusión óptica;  
parte de los fríos de ausencia diversos e hipnóticos.  
Hoy los ninguneados debemos aprender a criticar.  
Discutir cívicamente. Y luego ponderar.  
Es como licuar dialécticamente las salas del mar.  
Nos hace demasiada falta el ciudadano alebrestado.  
Ahuyentar el conformismo, paternalismo, escepticismo  
y la inseguridad y el ponderado automatismo.  
¡Hombre y mujer de a pie estremecidos!  
piezas recogidas del teñido polvo del camino,  
ausentes temporales del espacio vital.  
Hombre y mujer de fuego. Tal vez de nieve.  
¡Por ti me estremezco hasta casi perder el sentido!  
¡Por ti el pulsar de estas letras es mi alarido!  
¡Ellos! Sí. ¡Todos ellos!  
Nos tienen miedo. ¿por qué?

Porque nosotros, ¡tú! ¡yo!  
Hombre y mujer comunes. No les tenemos miedo.  
Ellos; todos ellos. Representan el atrás y tú. Ustedes.  
Hombre y mujer de a pie;  
representan el adelante.  
Hombre y mujer común.  
A diario; llenamos los brazos de fervor.  
A diario; ahogamos el trance del llanto y la desolación.  
Y así, aniquilamos la resolución de la barbarie.  
Humanos marginales;  
descifremos las revolturas de escritos y cartas.  
Porque somos las masas exhaustas de los pueblos.  
Porque osamos escapar y emigrar del colonialismo interno.  
Porque evitamos, porque toreamos la mascarada.  
La cáscara lógica del triunvirato  
    que nos excluye de su pacto social.  
A ti, a mí. Hombre y mujer de a pie.  
y al unísono,  
nos aprisiona con el cordel de sus códigos y constituciones.  
Espejo empañado de su desacralada realidad social.  
A tí, a mí. Los siempre marginales.  
Nos lanzan al humo del síndrome del sufragio y su entelequia.  
Y nos arrebatan a nuestros mejores hombres y mujeres.  
Para ser sus mejores cuadros.  
Justo cuando tendrían que ser parte de una “clase para sí”  
vienen y nos roban cerebros y fumigan las conciencias.  
¡Surjan coros marginales!  
¡Atrapen el latir de los sentidos y subyuguen el sol de los  
    caminos!  
¡Fuerzas proletarias! ¡atrapen los coros campesinos!  
Mujer y hombre marginados. De huesos estremecidos.  
Regresen ya de las ausencias temporales.  
Ellos nos tienen miedo. Esos, los que son el atrás  
Producen la opresión. Resultado tangible de sus miedos.  
Ellos son el atrás. Nosotros el delante.  
Ellos temen que los marginales discutamos, acordemos.  
Teórica, táctica y estratégicamente.  
Siempre han temido nuestro dulce andar.  
El andar clarificado. A ese han de temer.  
No temen el andar ambivalente.  
Temen que rebatamos al sectario, al oportunista

y el demagogo “elocuente”.  
Las hierbas de nuestros caminos  
danzan sus odas grisáceas. Ruegos de cantos fúnebres.  
Quieren que nuestro sentir estremecido  
lo invada la peste complementaria. Cualquiera, la que sea.  
Bien la oportunista. Y qué mejor si fuera la sectaria.  
Hombre y mujer común;  
que no enajene la retahíla de la cuerda  
órica y el folklore al garnil y al rebozo de tu candor.  
Masas marginales,  
adopten la unidad de nuestra cultura política secular.  
Volquémoslo en tsunami. En lluvias de masas del campo y la  
ciudad.  
Hombre y mujer comunes. Tú, yo. Otros.  
Vamos andando el viejo camino;  
el anduve y me detuve del devenir del tiempo nuestro.  
Somos piezas recogidas del teñido polvo del camino.  
Somos triunfadores. Soñadores del futuro y del espacio vital.  
Somos caminantes de los claroscuros del viejo camino.  
¿Por qué? Porque no les tenemos miedo.  
Porque ellos son el atrás. Y nosotros el delante.  
Porque danzamos al compás y al ritmo del caminante.

## AZUZA EL VIENTO

En un atardecer de un cierto día cualquiera  
cuando ya casi la lápida de la oscura noche lo cubre todo  
ahí, en el portillo donde azuza el viento  
nace la leyenda desbordante  
y su magia en trayectoria de esplendor.

La hojarasca  
se mueve son jirones de rabia y  
en sus ojos marchitos;  
el jinete de escuálida figura  
ve desfilar el montículo de hondos recuerdos.

El paso arrasador de los juegos pasionales,  
el paso espectador de maldecir a chorros,  
carcome el salitre del longevo olvido.

El amor que trascendió en el alma,  
apenas es legible al paso de los años.  
Los recuerdos, bañados en lágrimas concisas,  
atraen buen promedio de falsedades.

Resignación  
pide la sombra de la trivialidad.  
Y justo al llegar al convento abandonado;  
el jinete de escuálida figura,  
sus penas las arranca a mordiscos.

Cierto es un atardecer cualquiera  
donde casi la noche va cayendo.  
pero nadie puede negarle soñar  
con parrandas y mariposas.

Soñar con Macorina. Siendo  
que es su enfermedad incurable, su prejuicio;  
su ignorancia en el tiempo, su berrinche inagotable.  
su lápida de oscura noche.  
su portillo donde azuza el viento.  
su hojarasca con jirones de rabia.

## LLORAR MIS SENTIMIENTOS

Ya no llores corazón, en esas eternas noches;  
busca arroparte en la lejanía, de la pertinaz llovizna de pesares.  
En esos chispazos que lanzan el corto circuito,  
de esta vida atiborrada de burbujas.  
Pienso en las llagas que gimen, con sus arañosos tus membranas.

Aguanta corazón, este bamboleo fascineroso;  
las yemas sensibles de mis dedos, contemplan tu carisma.  
Lanzo los dados que barajen mi destino.  
Amor ¿cuándo tomaremos nuestra copa de vino?

Te digo ya no llores corazón,  
pero en verdad es el mío quien vierte sus sales,  
que a tragos amargos me traje de los mares.

Un lazo de tintineo intuitivo, hace llorar mis sentimientos,  
camino por la senda de concreto, sin divisar mi libreto.  
Quisiera verte y tocarte con mi lloroso corazón,  
¡ay cruel distancia! que mata mi ansia por amarte con pasión.

Quisiera ayudarte con mi ayuda corazón,  
más mi impotencia sólo delira con las letras por tu amor.  
Aguanta las diatribas del destino por favor  
que yo estaré esperando las delicias de tu amor.

## UNAS ESCASAS LETRAS

Unas escasas letras  
a veces pasivas, a veces activas.  
Van tensándose en dinámica profunda.  
Atrapando al lector cómplice a su antagonista fraternal.  
Y la palabra escrita,  
debe evitar el escollo de la autocensura  
cruzar el río rebelde y arribar al otro lado del puente.  
Donde vive la dialéctica fiel.  
Hay que escribir de forma natural, espontánea.  
Lo que sale de las llagas internas,  
de las cuerdas en vertiente de energía.  
No como práctica deliberada porque la creación no se puede  
programar.  
Simplemente sale a flote y ya.  
Como náufrago que arriba a costa azul después de una  
ventisca.  
A veces  
la identidad del escritor es una figura indefinible.  
Pero el paso continuo, el torno dialéctico.  
Va moldeando ese pedazo de materia gastada.  
¿Porqué llorar en silencio?  
¿por qué abandonar los zapatos al filo de la lluvia tenue?  
Quien escribe tendrá que encontrar a sus propios lectores;  
y los lectores tendrán que hallarlo a él.  
En relación simbiótica. Todo está balcanizado.  
No existe la universalidad de la cultura y el conocimiento.  
Hace falta esa toma de conciencia  
que construya en los vericuetos del saber.  
Volver las escasas letras; tormenta activa y dinámica profunda.

## VENGO

Vengo de donde surge el viento,  
voy tras la estela que va soltando el misticismo de la nostalgia.  
Necesito hallar con mis pensamientos la realidad  
y al mismo tiempo; retornar a ella.  
Para dejar así, así de vivir en el mar de ilusiones.

Vengo de las tierras del mezcal,  
donde el maguey asoma con brotes repentinos.  
Mi aparente virtud  
es la necesidad de vivir bajo el influjo de ella.  
De la necesidad  
y todas las diatribas y avatares que de ella se generan.

Vengo buscando con qué perseguir la verdad.  
Trato de hallarla en los asuntos corrientes  
y en la larga cadena que esconde el arte y su figura atrayente.

Vengo buscando el connubio secreto  
y desarrollar la creación artística,  
después de cavilar y caminar al lado de los desheredados.

Vengo pisando tu sombra,  
justicia lenta de mi hermano el hombre.  
Vengo buscando el saber,  
ante un futuro perdido en la oscuridad.  
Vengo con mi figura de vagabundo,  
tratando de hallar el fomento a la moral;  
vengo rodando por el nuevo mundo,  
vengo de las tierras del mezcal.

## EL MECHÓN DE PELO

Un mechón de pelo pretende representar el paso de los años;  
va tiñendo con relativo desdén de blancura,  
la cúspide enmarañada.  
El verbo vacío extiende sus profundas fauces,  
allanando de improprios subjetivos el pagano recinto.

La carcajada antes sonora y cautivante,  
vierte los cuajos del enigma a pedazos.  
Frunce el entrecejo y tuerce el labio superior,  
en complejo mensaje de intermedia soledad y alegría.

¡Virgen santísima! Expresa la piadosa damisela  
¿qué será de la suerte del rebaño?  
solamente atina a lanzar una mirada lastimera.  
Una escena a todas luces laica, marea con sus olores sabatinos.

Se alza el silencio sepulcral  
y sólo el ruido de las moscas interfiere el dilema,  
un profuso valle de lágrimas de escasa miniatura,  
intenta aparecer.  
Mas, las intermitentes laderas de alegrías y soledad lo impiden.

Se tiende de nuevo el manto de la noche,  
viene la madrugada y su silencio que anuncia nuevo día.  
Y el mechón de pelo sigue ahí, petrificado, ensimismado.  
Sin que el paso de los años detenga su relativo teñir.

## LA PIEL CUALQUIERA

Cualquier palabra lanzada al aire,  
todas las frases que se pronuncien,  
algunas pueden ser el desaire,  
pero las otras fervor infunden;  
porque hay quien lanza el cruel desprecio,  
hacia el mensaje que embiste al odio,  
voces tiranas y ojos del necio,  
cruzan marcando este episodio;  
la piel cualquiera con su alma pura,  
todos los males ella conjura.

Todo depende de los cristales,  
con que se mire le vasto templo,  
todo depende de los umbrales,  
donde construyas ese convento;  
la piel reseca busca ser libre,  
la piel que habita el ser sensible;  
parte con rumbo hacia la mitra,  
con necio afán encuentra el gozo;  
jamás tu juegues con las caricias,  
del ser que busca lo bondadoso.

La piel que habitaba al ser,  
como una suerte de fechoría,  
hasta que un día él juró volver  
y recordarle que la quería;  
no es que el olvido fuera castigo  
y que la sombra tendiera ramas,  
no es que la piel fuera el camino  
y que la luz luciera escamas;  
la piel rozaba el cuerpo entero,  
la piel quemaba el ambiente fiero.

## POSEES EL PLUS

En el navío instalado en el puerto flotante  
construido de improviso  
en el muelle inquieto de tu lejana vida.  
Ahí te veo;  
y vas cantando la opacidad de la balada.  
Su ritmo eléctrico, laxitud del circular sanguíneo;  
volcándose en pujantes elegías  
al derroche del amor y la nostalgia.

Posees el plus de animar las almas deprimidas,  
aquéllas que van de tumbo en tumbo  
por el círculo de su vida sin certeza.  
Arrastrando una cadena de favores incumplidos.

La transposición de tus terapias previsibles,  
cada día más moralmente razonables.  
Elegía son al inenarrable aroma  
que destila la quietud del lema encendido  
en las tablas del bienhechor destino.

Me apercibo en el camino de tu vida,  
trato de detectar los más sensibles cambios  
en tu ser anonadado de franqueza.  
Eso permite soportar con mayor ahínco,  
el arrastre de los días eternos.  
De vivir de una mejor manera lo cabizbajo de esta encrucijada.  
Y sigo viendo el navío, instalado en el muelle de tu encrucijada.

## ¿DÓNDE ESTARÁ TU NOMBRE?

Hoy quise escribir tu nombre y así tratar de borrar tu imagen,  
pero las palabras se escaparon al tacto de mis labios.

¿Cuál será tu nombre? ¿dónde estará tu nombre?

Me muevo al vacío, lo acaricio torpemente. Y no hay materia.

Apelo a la eficaz meditación para atraer tu nombre.

Pero, ¿cuál nombre darte? ¿suave patria? ¿amada mía?

¿lucha irredenta?

¿Será tu nombre el claustro de mi vida?

¿Será tu nombre la tierra del sur?

Alguien te puso tu nombre, pero nadie sabe quién fue.

Profetas y escribanos; ociosos, vagabundos, cuatrerros;

caminantes de banqueta.

Cualquiera pudo ser, porque el destino no lo marcaron sólo los  
iluminados,

también ocupan el vacío los rastreros reptiles,

las viejas caricias y los caminos de la vida que ahogan la  
materia en raudales.

Me pongo a contar con los dedos de las manos,

cuento los chispazos de mi llantos,

cuento las carcajadas de tristeza y el odio dulce de alegría.

Aparto el polvo occidental momentáneamente,

remuevo el tilichero que por doquier se asoma.

Pero no encuentro las palabras para escribir tu nombre.

Tu nombre que me trae insomnio;

insomnio de saciar el orden de las ideas disparejas y en retazo.

Las palabras sagaces se las llevó el viento con sus aperos;

así, ¿cómo escribir tu nombre? Sólo veo materia inerte, inmóvil.

¡Madre mía! ¿Cuál nombre escribo?

Con tus ojos previsoires envía una señal.

No se qué hacer. La palabra se requiere ir,  
para no regresar jamás.

¿Por qué te vas, le digo? Es que tú ya no me quieres,  
ya no me deseas.

No te vayas, contesto.

Ten paciencia; tú eres mi pendón, mi insignia, mi estandarte.

Eres el rehilete que gira,  
que baraja mis conceptos microbianos.  
Quédate, dichosa palabra.  
Quédate, temeraria palabra.  
Ya no estarás lampiña, y el sarcófago, dejará de ser tu hogar.  
Y la palabra se queda, aquí conmigo.  
Por el momento, descansado.

## PUENTE GRANDE, SERÁS EL PUNTO CERO DE MI VIDA

Puente Grande, serás el punto cero de mi vida;  
    hay un antes y un después.  
Siendo la línea del punto de quiebre.  
Del amor hoy tengo un bosquejo diferente.  
Se volvió el principio inquebrantable.  
Me come el ansia de saber, me ahoga la necesidad de aprender.  
Puente Grande,  
serás el hueco óptico carente de gravedad mundana.  
Tienes el lente telescópico bajo el cual mirar el nuevo lustro.  
La era nueva debo comenzar.  
Para ello tiene que parirme Puente Grande.  
Gris institución, opaca, deslucida;  
demacrada, hostil, insensible y fría.  
Su concreto lanza sus tóxicos, su zumo celador.  
Puente Grande se pitorrea de mi voz que grita mi dignidad  
    erguida.  
Las almas que anidan en tí,  
asoman por las claraboyas emitiendo su color amarillento y  
ocultando con tus muros, sus figuras desgarradas, bellacas.  
Tras ellas van siempre las figuras rastreras en color azul,  
plagadas de pertrechos,  
con sus arreos para atizar las muchedumbres de figuras  
    desgarradas.  
Por mis trillados pensamientos,  
portan la batuta un sinfín de faenas de buena lid;  
¡basta de empinar el codo en el brebaje repleto de bazofia!  
La vida es un antes y un después; hoy en el limbo,  
estoy varado en Puente Grande presenciando importante,  
la cátedra que instruye la ruta doctoral hacia el crimen.  
Jaulas y pasillos de este gris cemento;  
ahogan con su orgía las ramas de nobleza de esta fría noche.  
Noche oscura, de escasos barullos.  
Noche brutal, de escándalo,  
de bayonetas caladas contra la conciencia.

Un grito mantengo ahogado en la garganta.  
Quiero lanzarlo desde la oscura noche de Puente Grande.  
Aún no es tiempo, reflexiono.  
El grito deberá ser para el después.  
Una vez que haya traspasado el limbo,  
cuando el tren llegue puntual a la estación que yace solitaria,  
triste, abandonada y de imagen lastimera.  
Puente Grande, serás el punto cero de mi vida.

## TAL VEZ

Tal vez, vuelvan las risas  
tal vez, se volquen los rostros  
y la alborada ahogue los sollozos.

Tal vez, retorne el canto de los pájaros  
tal vez, se petrifique el ave agorera  
y el crudo invierno abra puertas a nueva primavera.

Tal vez, acudan los tiempos de la danza  
rescatando las arrugas en las frentes  
tal vez el tiempo sople olores diferentes.

Tal vez, es pensar especulando el futuro  
el hubiera, especula buscando en el pasado  
tal vez el presente conforme un yo soñado.

## VIVIRÁ EL TIEMPO

Pasando en los años venideros  
en el mural que ensambla,  
en el maltratado hijuelo.

Hay que comprender el pasado  
de la herejía legible.  
Para sentir el presente ambiguo.  
Y del futuro; desechar la estupidez.

Llueven las proclamas,  
todo el tiempo.  
La especialidad es perder.  
Ahí, en la lejana comarca.

Pasarán los años  
Y las funciones del mal funcionamiento, se perfeccionan.  
Vivirá el tiempo desafiando las olas del mar,  
hundiendo los puños en la piel ajada.

Todo parece vida de una fábula,  
floreciendo al cultivo de las necesidades ajenas.

Peregrino nebuloso,  
que sorbes en las venas abiertas.  
Transmutando e implícito en la victoria ajena.

Hay una lluvia que irriga dinamismo,  
con una disparidad creciente,  
viviendo mitos de opulencia.

Peregrino nebuloso; proxeneta de la desdicha.  
Tus fiebres de altiplano,  
traen derroche y ostentación. Un lujo estéril.

¿Qué es más rentable a los juzgadores sin conciencia?  
¿Traición o mendicidad?  
La opacidad vive apiñada en la leyenda del ocaso.  
Cual si fuese ser irracional.

Luego entonces hay una contradicción.  
Si es ser, no es irracional.  
Y si es irracional, no es ser.

Aparece la condescendencia en el actuar de brazos caídos.  
El clima vomita partes inconexas,  
ahí, en las tierras espléndidas.

Del mal nace el remedio, se siente con los dientes apretados  
y los comensales lo viven impotentes.  
Es un trabalenguas de humor negro,  
son langostas en el dique.

El círculo de los infiernos es pendiente de penurias;  
le tiene pánico a la generosidad y a las fases adictas;  
a la profecía de los astros.

Peregrino nebuloso  
pon tus barbas en remojo.  
El odio que lastima es enojo.

Porque hay amor que ama,  
sed que sacia la injusticia.  
Clamor que aclama en el viejo barrio.

Ya se ve delinear la lejana victoria.  
Ya se presiente el fantasma estrangulado,  
el estigma y el aborto engendrados.

Ya viene el cantor fecundo  
y la letra muerta, hoy resurrecta.  
Felizmente, la puerta sigue abierta.

## PARA DIBUJAR TUS ALAS

Si yo fuera pintor  
pintaría el alma del hombre, su caminar por las llanuras  
sus fallas del corazón, sus pasiones gitanas,  
la sangre de sus comisuras.

Quisiera ser el pintor  
para dibujar tus alas,  
paloma negra que embiste contra las olas de mi oscura noche  
y que nunca me quisiste.

Me creía el centro que atrae  
pensaba querer con la fibra del agave.  
Pero todo cambia, todo cambia de manera suave.

Suave algunas veces,  
otras de manera trastocada,  
quisiera ser el pintor que acaricie tu alborada.

Si yo fuera pintor  
pintaría mi frente en tu almohada,  
si pudiera dibujarte, aquí mismo comenzaba.

Nunca pintaría las cosas muertas,  
las cosas y palabras, que quedaron yertas,  
las sendas estropeadas, con las horas inciertas.

Quisiera poder pintar  
para dibujar el día, para dibujar la aurora,  
para poder sonrojarme, con tu cuerpo que acalora.

## ERES MI FANTASÍA

Vago en tus islas oceánicas,  
a tiro de arcabuz;  
la noche turbia llueve sobre el tejado.  
Te vi, y el día tornose colorado.

Vago con ojos atónitos,  
caigo de espaldas ante tu increíble imagen;  
eres  
mi fantasía vernácula de origen sagrado  
eres  
divina providencia.  
Mi cruz en oro forjado.

Brota la exigencia de la imaginación  
realidad eclipsando fantasía  
soy fanático de la ostentación  
soy mero apéndice de tu lejanía.

## CONTRA EL SILENCIO

Se alza el testimonio de piedra colosal  
contra la voz cavernosa;  
esboza el amalgama de inequidades y contradicciones  
y siembra el tallo de la futura rosa.

Puente de piedras refulgentes  
embate del soñar despierto.  
Convierte las ruinas en patria;  
aprieta las clavijas contra la estructura de la impotencia.  
Contra las caries que pudren la boca,  
contra la descomposición de las carnes;  
contra los matorrales y la roca.

El vasto reino del latifundio estéril  
con su boca que tritura;  
adora la pereza y la holgazanería  
adora la mentira y la charlatanería.

Páramo de seres parásitos  
con títulos rimbombantes,  
impulsores de cruzadas de exterminio  
de tesoros acumulados y burdo actuar de simio.

Es hora del parto  
es tiempo de la conversión  
de prestar servicio a las necesidades ajenas.  
Ha llegado el fin de la angustia precoz,  
de poner alto al usufructo.  
Hay que recoger por fin las plumas del quetzal  
los collares de oro  
y volver este reino un paisaje lunar.

Señor de horca y cuchillo  
del latifundio y del mayorazgo  
del oscurantismo y fatalismo.

Creador de realidades de cruenta represión,  
fundadas en legalidades de ficción.  
En dignidad tan sólo plasmada con tinta  
y en protección de papel.  
Propagador de la sangría,  
como acto de caridad o razón de fe  
como viejo candil que alumbra al monje fiel.

Se alza una voz contra el silencio,  
la de los miserables y desvalidos sometidos al suplicio.  
Los del torso quemado, los que mueren como moscas.  
Los de esqueleto lánguido, los que protege el diluvio,  
Como animales sin dueño comiendo su pan duro.

La codicia ajena  
arrojó sus cenizas de pecaminoso reino teocrático  
al lugar que castiga el pecado e idolatría  
a la maldad natural  
a la pompa y la alegría.

Nacidos para morir  
a la orilla de los frontispicios del húmedo litoral,  
atrapados en la jaula del atraso  
en el cuello de botella que estrangula.  
Con jornales irrisorios, en zafras sucesivas.  
Sobre tierras erosionadas, pasando hambre endémica.  
Muriendo lentamente bajo el vómito negro  
y la justicia lenta con largas evasivas.

Vivir bajo la ignorancia maldita,  
bajo esquivas de cultura.  
Cargando fardos, preso en tu propia parcela,  
preso del estrago del sincretismo  
en función de combustible humano;  
sobreviviendo la nostalgia  
y oyendo el canto hermano.

Se alza una voz contra el silencio;  
prosigue la labranza.  
Flamea la bandera en los mástiles,  
nada se supera en un día.

Hay que impulsar la imagen creadora  
y la libertad de decisión.  
Medir fuerzas y desmesura ante los obstáculos;  
lanzar nuestra lluvia de cristales,  
durmiendo con ojos abiertos,  
hasta que ardan los cañaverales.

Se alza una voz contra el silencio  
aquél que se abatió sobre las selvas y sus árboles forjados;  
aquél que se apelmaza en las cumbres de las serranías  
aquél que acompañó a nuestros pies cansados.

## ME IRÉ CONTIGO

Contigo me iré,  
volando por los mares  
iremos juntos,  
buscando lugares.

Bastantes lugares,  
que apasionen nuestra calma  
que marquen dicha  
y maten pesares.

¿Qué ha de ser del amor,  
de este amor pausado?,  
¿qué ha de ser del silencio,  
que nos tuvo a su lado?

Me iré contigo,  
a buscar lugares  
lugares hermosos,  
donde brille la alegría.

Tu sonrisa escuché,  
como sombra al viento  
cuando el amor tembló  
y me cimbró por dentro.

Me iré contigo  
a buscar el canto,  
las flores de julio  
y borrar el llanto.

Grabaré en tu cuerpo,  
la ausencia del dolor;  
el día de la partida,  
el día que sanó la herida.

Grabaré en mi rostro,  
el silencio de tu risa  
la huella de tus pasos  
y tu cuerpo que hipnotiza.

¿Qué ha de ser del amor,  
del amor tan furibundo?,  
¿qué ha de ser del sopor,  
que me alejó del mundo?

## VOY A TI

Pienso en ti y te sueño  
en mi mundo helénico  
aspirando tus perfumes árabes  
y envuelta en paños bordados.

Pienso en ti y tu corazón de lima  
veo tu invicto talento  
los aluviones que aprisionan tu cuerpo  
tu vestimenta y el lila de tus ajuares.

Voy a ti y huelo el sabor de la canela  
deseo gozar su extensión acelerada  
soy tu posesión de ultramar  
soy el sabor de la pimienta y la moscada.

Estoy en ti y eres la llave maestra  
la que me apacigua en un santiamén  
la que me asfixia con sus palabras  
cual si fuera rica orfebrería y carísimos cristales.

## NECESITO EVITAR

Necesito evitar a toda costa  
destruyan la esencia de mi ser;  
contrarrestar trastoquen la carótida interna  
ya de por sí mutilada.

¿Cómo y con qué? No lo sé.  
Por lo mientras, escribiendo algo  
tratando de hallar algún buque de mayor calado,  
con el latente riesgo de ser lanzado por la borda.

Con tales escritos  
busco transvasar mi sangre  
encauzar las iras sosegadas  
luchando por ver el arcoíris del retorno;  
peleando pecho a pecho,  
contra el espíritu flojo;  
lanzando plegarias al dios de los parias.

Busco la igualdad prófuga  
en este lugar que es páramo perdido en el horizonte;  
lugar excelsamente maléfico y mesiánico,  
proyectado para vulcanizar nuestras ideas  
y el exterminio de la personalidad.

Aquí el odio lo vas masticando a tantos  
y absorbes la increíble crueldad.  
Es un crimen ser consciente  
y sentir las penas humanas.  
Vivir en el lomo,  
las cruces negras del señalamiento *a priori*.

¡Qué suerte tan perra!  
¡Qué infortunio!  
Caer en las fauces de estos rostros sin rasgos.  
¡Qué mala pata!

Sentir que se reabre el tiempo de la desdicha.  
Cunden en este lugar  
los profesionales del desamor  
y el desapego a la tierra y el alma nuestra.

Necesito evitar el silencio,  
de volverme sombra turbulenta  
y seguir condenado al éxodo.  
Evitar la resignación enmascarada  
y vivir mordiendo sin piedad la impotencia.

Necesito evitar  
lo perdurable de esta catástrofe;  
se viene sobre mí,  
el bombardeo de los años  
y la pérdida de la capacidad de asombro.

En fin, necesito evitar  
esta cadena de absurdos;  
necesito evitar,  
vivir condenado a la miseria,  
a la aguda opresión y al polvo denso.

## LA CUMBRE

La curva del deseo  
allá busca,  
en el cuadrilátero de la pegajosa sensación.  
El deseo es de color púrpura, de tinte carmesí  
casi quema las tripas. Parece alcohol puro.  
Más que un húsar  
parece un tahúr en el apogeo de la sinuosidad  
peleando por su naipe de retazos  
muriendo por ahogarse en los abrazos.

La curva del deseo es imán que atrae  
cala en el hondo, viniendo en ondas de conjuras.  
Trepando de manera rutilante hacia las cumbres del placer  
hacia las huidizas oportunidades,  
hacia el vaivén de las alturas.

La cumbre del placer es magistral disertación  
es voracidad del jinete en las vastas planicies  
Es auge y ocaso;  
soplo efímero altivo  
colapso de honda herida,  
es león moribundo por un disparo furtivo.

La cumbre del placer despierta el hambre adormecida  
y enmascara la fatiga.  
Es un viaje a tu paraíso prefabricado,  
es evitar los erizados rascacielos,  
es reinventar la alegría  
es ritual de vasta escala,  
oleadas de fiebre que inundan el santuario.  
Arqueando la espalda;  
ahí se observa con violencia la transpiración natural  
se llenan de alfileres las pupilas  
y se sorbean las sales del agua del mar.

Culminas hecho trizas  
en un grado de esplendor  
y tributo de adoración a los dioses.  
Terminó la perenne búsqueda  
al altiplano, a los valles y a las costas.  
Sintiéndote dueño de la tierra  
en visita a las cumbres de la sierra.

Sólo subsisten los imaginarios ríos teñidos de rojo  
y el dulce sabor del azúcar del trópico  
Se alza un clima de brindis y palomas;  
es el tiempo de la concordia de los cuerpos.  
Se alejó el crujir de los cimientos  
y los agobiantes fogonazos.  
De extraer la miel de los panales;  
se alejaron los impetuosos momentos de la perturbación  
y de arrebatarle al deseo su pegajosa sensación.

## ESTOY ESPERANDO

Estoy llegando al fin de la palabra,  
para llegar al principio de la nada;  
un furor olvidadizo quiere hacer presa de mí  
y es que la temible soledad viene y recae con todo su sopor.

Siento la penumbra aciaga que entorpece el sentimiento,  
siento el pensamiento acorralado, seco como lobo estepario.  
La llama que late en mí permanece agazapada , intermitente  
y el raudal de palabras que antes vertía se niega a brotar.

¡Vaya, qué locura!  
y pensar que estoy llegando al principio de la nada;  
a la curva de lo antaño, al astero del quebranto.

Bien recuerdo esa tarde de alegría,  
de las palabras claras y las aguas tumultuosas.  
¿Y ahora qué hay?  
Nada existe, nada cambia.  
Es el principio de la nada.

La ley dialéctica murió de brutal atrevimiento,  
la mezquindad amortajó el viento venido de la costa.  
Y aquí estoy, pétreo, rollizo, anonadado;  
esperando el viejo tranvía que me lleve de regreso.

Un furor olvidadizo quiere hacer presa de mí,  
hay un antes y un después,  
hay un pasado que acompaña,  
hay un futuro que me engaña.

Y aquí estoy, envuelto en la vil ociosidad,  
apostado como siempre en las sombras del concierto;  
esperando el viejo tranvía que me lleve a cielo abierto.

## EL ACTO MÁS ANTIGUO

Y está Juan Francisco;  
hurgando en el triángulo de Venus.  
Navega por brumoso monte lleno de enredaderas.  
Huele las pistas dejadas por la erupción del volcán;  
que estalla en llantos venidos del mar.

Llora sales la piel de vino tinto,  
la barca naufraga en la luz de altamar.  
Partió al lugar donde nace el Papaloapan,  
a buscar nubes de mariposas,  
para atraparlas con el olor ácido  
de su canto de quebranto.

Juan Francisco llama con sus pujidos  
al bregar de la punta en la cresta,  
de las frases inconexas pronunciadas por Dayana.

Se dicen ambos: te quiero.  
Es parte del formulismo y formalismo;  
del acto más antiguo y primitivo del planeta,  
de los simios vueltos entes pensantes  
a través de la curva evolutiva.

Se oyen los rugidos del océano;  
él, observa el movimiento de la bestia sumergida.  
Se atisban los vidrios de colores  
justo al llegar a los santuarios.

El espejo que comparten Juan Francisco y Dayana  
escurre sus jugos blancuzcos,  
que asolan las calderas calientes del horno de la fundición.

Juan Francisco ha penetrado en la selva  
arañando con sus uñas envueltas en manías.  
Quiere remontar el río donde afloran los bulbos de orquídeas

de Dayana.

Pero ella se resiste a aceptar,  
la parsimoniosidad del hurgar masculino,  
porque Dayana siempre quiere marcar el ritmo,  
ella siempre anhela decidir el momento de arrojarse al fuego,  
tal si fuera la atomización de la lava volcánica.  
Es decir  
irla soltando en tantos,  
en bocanadas controladas, manejadas.  
Y no hacerlo de manera estrepitosa.

Dayana al fin logra su objetivo;  
ella es ahora la que conduce el molino que tritura la caña.  
Ella conduce a partir de este momento,  
los exterminios sucesivos de la erupción del volcán.  
Ella conduce la nave de vela blanca,  
que ha de reinar sobre los mares.  
Los mares exclusivos de su erizado océano de pasión.

Y termina el bregar en la punta de la cresta,  
las frases inconexas y los pujidos  
del arte más antiguo y primitivo del planeta.

## QUIERO IRME A CASA

Quiero irme a casa,  
ya no soy aquél que era;  
mis ropajes se van desvaneciendo,  
en una suerte de cortejo a la tristeza.

¡Qué falta me hace la memoria!  
Y la lucidez de poder abstraer la vida.  
Un sin fin de canciones he olvidado,  
letras que me impregnaban un pasado.

Quiero irme a casa,  
y lanzar mi tropel tras bambalinas;  
comer de la miel intacta  
y caminar sin que me rocen las espinas.

Cantaba los versos anónimos,  
oraba los salmos plebeyos,  
paseaba cual toro de lidia  
y al tropezar me venció la perfidia.

Un agudo dolor subyace en mi alma,  
mientras siento la nostalgia de tus besos;  
amor, ya quiero estar en casa  
y disfrutar de nuestros juegos traviesos.

## LA ALDEHUELA DE LA ZOZOBRA

Nadie que administre las prisiones  
sueña con meterse en ellas;  
las cárceles son para los locos,  
los pendejos y los jodidos.

En la actualidad de nuestros días,  
es algo parecido al negocio de trata de negros;  
se conjugan lo político, las ganancias,  
el populismo y la demagogia.

Manejar presos  
es como llevar carneros al matadero;  
hacinados y en andrajos.

Algunos, en la pura piel y huesos.  
otros, cual si fuesen fardos,  
en desesperación suicida.  
Los más, que son la mayoría,  
sueñan buscando encontrar la piedra filosofal,  
la de propiedades milagrosas  
que los conduzca al éxodo de los años.

La prisión es la aldehuela de la zozobra,  
es el lugar de nuevo estilo para dar muerte,  
es donde se vive el horror del sistema,  
el sadismo de la represión  
y la sobriedad del exterminio.

Las rejas  
son la flamante diatriba contra el pensar diferente,  
es el reflejo de la miseria moral de lo actual,  
es el rincón donde se arrumba a los olvidados,  
donde las falanges experimentan su placer  
de aplicar los nuevos códigos de la vigencia.

Y acaso  
¿habrá quien desee vivir en las prisiones?  
Ante la cárcel  
sobreviene el desarraigo,  
el vidrio frío de la intemperie;  
el volar a la aventura incierta.

Un destino difícil, cruel;  
despiadado y feroz.  
Un viaje sin boleto de ida y vuelta,  
a la comarca de los parias.

A lo lejos;  
se ve la tierra firme.  
Pero en realidad  
la lama del tiempo brota imparabile,  
trae su estela de destrucción  
y el pensar en las cosas ilusorias.

Pero hay que ahorcar los recuerdos amargos,  
desafiar la infamia de vivir en la región torturada.  
Resurgir con ímpetu  
y abrazar la bandera de los caídos.  
Llegar a los frescos patios  
y curar todos los males y agravios.

## CUANDO LLEGA LA LLUVIA

Cuando llega la lluvia  
ya no es como en el pasado  
cuando motivaba la alegría;  
hoy genera estrés y anhelar la lejanía.

¿Qué puede enverdecer la suave lluvia?  
Tan sólo enverdece de manera sutil el gris concreto.  
Tan sólo hace más amargo  
el salitre que se traga  
a grandes y tantos lentos.

Cuando llegaba la lluvia,  
se solía sorber el aroma del café  
y oler el vudú de los elotes  
Hoy, cuando llega la lluvia,  
el odio renace  
y aparecen los borlotes.

Lluvia bipolar de los tiempos,  
lluvia del pasado;  
verbo que enajena y embelesa.  
Lluvia del presente etéreo  
y de espejismo macabro;  
verbo que acucia,  
que prohíbe salir al patio;  
rutina que no se otorga a diario.

¡Pinche lluvia!  
Oigo el sonido de la proyección de tu piel,  
la pisada de tus gotas en el sucio cemento;  
suelen ser incisiones y arrastran olor ácido.

Aún así  
me hace recordar nuestra incurable cimarronería,  
el olor de las flores del guayacán y el huizache.

Oler la vagancia rebelde de la limonaria.  
Añorar mi vida errante,  
el caminar descalzo y observando el derroche ajeno.  
Caminando al lado; par a par,  
con los tristes de nacimiento.  
Aunque tropezara con las piedras de las veredas.

Y en cambio  
hoy vivo en una cápsula del monstruo de cemento armado,  
rodeado de objetos inservibles,  
viviendo una vida atolondrada  
y vigilado por la imbecilidad  
y el mal gusto por la estridencia.

Bien recuerdo cuando llegaba la lluvia,  
al galope o en modestos pasos,  
y con ella  
las chicanas, las mariposas, las chicharras y los talajes.  
Sin faltar  
una montaña enmarañada de jejenes, moscas y zancudos.  
Toda una cortina de legiones invisibles.

Era el ciclo de los soles y los vientos,  
era calentar las manos en el comal encendido,  
era llegar por las noches,  
acostarse en el petate.  
Lugar donde mi paloma calentaba nuestro nido.

## POR TU FAENA CUMPLIDA

Tu historia en un grano de azúcar  
tus pasos en viga maestra  
bailas al son de las gaitas  
proyectas la tierra nuestra.

El vapor de tus primicias  
la pujanza de tu historia  
las huellas de tus caricias  
resplandecen la memoria.

Hay un fogón encendido  
que alumbra el suelo fangoso  
las joyas de tu vestido  
y el corazón vuelta el gozo.

Por tu faena cumplida  
por tu santuario sin lucro  
imaginar en salida  
y prodigio el maíz en surco.

Tú eres la estampa folklórica  
tema de cuadro y poema  
la inspiración y retórica  
flor, bandera y azucena.

## CANTO AL PESIMISMO Y AL ESPESO SILENCIO

Viviendo el dilema de las cosas perentorias  
o la postración en la deformación profunda.  
Un espeso silencio acosa mis escasas disyuntivas;  
placeo la descarnada herejía buscando caminos interiores.

Canto al pesimismo en mis escasas letras  
en éste mi tango occidental que azola mi mirada párvula.  
mi espeso silencio lo vierto en tangible arte;  
en individualizado sentimiento que intenta en vano hechizar.

Mis palabras son las sustancias indivisibles que buscan embrujar;  
soy el intento de poeta, una simple mutación que canta al alma  
es el estilo sin clara brújula que uso y me pertenece.

Catarsis de confesionario, de ser con pies de barro;  
mudo de estupor, viviendo en el no-ser.

Insisto en ser nítidamente autónomo.  
Aunque suelo moverme de manera oblicua,  
para evitar la obscuridad  
y con la escasa luminosidad evitar el traspies.

Navego viviendo una existencia relativa  
y acuciando en mi mente una variedad infinita de palabras  
y mensajes soeces, tiernos, alegres o procaces.

Canto al pesimismo,  
en ésta,  
mi personalidad finita y limitada.  
Toda una eximida contradicción.

Vago viviendo la escisión de mi pensamiento;  
vertiéndolo en sollozos almidonados cuesta arriba,  
a veces cuesta abajo.

Canto al pesimismo,  
pero también canto a mi espeso silencio  
y a la individualidad de mis parcas letras.

## EL DÍA QUE OSEMOS

El día que me llegues a querer  
a pesar de la larga madurez de mis años.  
El día que te animes a indagar el sonido de las trompetas;  
a indagar y oír los ires, los andares; aquí y después.

El día que oses ir a la búsqueda de mis claves de sol  
y que te envuelvas en mis experiencias y las vuelvas propias.

Y el día en que mi ser comprenda  
que lo sencillo y relajado  
a veces cumple, en la virtud de lo profundo.

El día que en verdad valore el brillo de tu mirada,  
que no sucumba al engaño de los resplandores.  
El día que abandone el valle del ocaso  
y venza el código insepulto de la ley de la selva.

Sombrero en mano,  
bajo la égida y el aluvión de tu figura que embruja mis despertares,  
partiré caminando a tu lado.  
Nos iremos a paladear nuestro único triunfo  
al margen de todos los rituales  
y alejados de los crueles escenarios.

El día que me llegues a querer  
y el día que mi ser comprenda.  
Juntaremos la rebeldía de nuestra convivencia  
y nos amaremos,  
ajenos a las desgarradas doctrinas y diversas estridencias.

## LA CARTA EN CAUDALES

Fátima envió una carta a través de los vasos comunicantes  
nació de su mismo vientre, de sus penas intestinas,  
de sus pujantes alegrías.

Desde las bahías profundas,  
a través de los grandes estuarios de su corazón;  
un caudal de penas, un conglomerado de sangrías;  
trasporta su nave de escritos al despegue.  
Trae una bandera que flamea  
viaja a un mundo dislocado,  
lleno de diques antes la arrasadora marea.

Un aura romántica intenta con sus letras preconizar;  
ruega a su vez, al supremo hacedor  
que le ayude a cerrar la llegada viva.  
Todo su lenguaje es de estilo drenado,  
tomando de las fuentes ajenas  
los conceptos para exaltación  
y describir el dolorido castigo  
y la desgarradora oleada de sus migas de pasión.

Y al otro lado del océano los buques mercantes  
duermen en las vías superpuestas de arrugas enroscadas.  
Las rutas de la mar, las surcan revestimientos sintéticos,  
que hacen todo un acto de heroísmo jacobino,  
lograr que la carta inflamada de discursos  
viaje a través de la brecha de la sustentación.

La carta Fátima quema al rojo vivo  
la pompa de su escrito;  
transporta los primores de la vida  
y tiende al lanzar al precipicio los toneles de la decrepitud  
y aplicar torniquete  
a la hemorragia ocasionada por la gran calamidad.

Queda en el aire saber a ciencia cierta  
si la carta ha llegado al suscrito.  
Tal vez se quedó sostenida en el tiempo.  
Acaso esté en una sucia pared con un clavo puesto.

Queda a cargo del duende del camino  
calzarse las botas de siete lenguas  
y en tentativa vocación de apóstol o profeta  
buscar la portadora de la gracia divina  
hallar el pulso del amor intangible  
tal vez en filo de la navaja.  
Tal vez buscar en las nubes del firmamento,  
en los rastros de la memoria  
y en los claroscuros de su historia.

## LOS PARIAS DEL PRESIDIO

El sistema vomita las estridencias del fango  
a la vera del camino.  
¿Cómo sentir el aliento de Puente Grande?  
¿dónde viven los desterrados  
y los parias internos del predestino?

La pelusa se pierde en el olvido;  
son el excremento de la masticación que realiza el engranaje.  
Las prisiones son ensamble biónico de la tlacuachada;  
esa mercancía que se compra barata en los barrios  
y pueblos marginales.

Un mapa de miseria envuelto en un mundo de opulencia;  
es la inercia del uso y desuso;  
fetiches desechables del mercachifle.  
Los humillados, los malditos, los ninguneados  
los apartados de la escalera mecánica  
que busca nuevos horizontes.

En medio de la vorágine  
en bruscos ascensos y descensos.  
Los ninguneados  
buscan descarnadamente el oxígeno de verse libres.

Renquea de manera somera la justicia  
en los desolados páramos de frío cemento  
y mallas de alambre serpentino.

Brumosos días conjugando el memorial de agravios,  
todo un estrépito de confundir la fiebre con la enfermedad.  
De vivir bajo el acecho de los buitres comemierda  
en las cloacas ulceradas por la ruina, cual hatos de ganado  
convertidos en parias cual animales bípedos,  
mientras se escurre la libertad como agua entre los dedos.

Y el aliento multiplicador de miseria, opresión y olvido,  
forma un abanico de caliche.

Puente Grande es una gran jaula de hierro y cemento;  
soga que ata el cuello del ninguneado  
y estrangula al cabo de los años.

Es una transfusión que aniquila  
y vuelve el sentir del alma roca estéril.

¡Parias que viven el presidio!

¡desterrado miserable expuesto a los vertederos del oprobio!

Vives la implantación del odio visceral  
y la trepanación de tus miserias humanas.

Vives presa fácil de la música alterada que propaga tu enterrador.

Eres el fiel reflejo

de la destrucción del tejido social comunitario;

eres fruto de la expansión de la pobreza

que sostiene el mitológico oasis de la opulencia.

Paria

desterrado y miserable; preso en Puente Grande.

Rostro surcado por las lágrimas;

preso por los erigidos jueces de la conciencia humana

y los dueños del tablero del poder.

Vives la lógica del cruel encierro imperativo

vives en el penumbral carrusel altivo;

archipiélago que quema el pecho vivo.

vives sin oportunidad de levantar el vuelo

y sujeto al manual de Maquiavelo.

## PASILLOS DE PUENTE GRANDE

Pasillos de aire viciado  
que impiden tender el vuelo  
envuelven el desamparo  
causantes de estrés y miedo.

Pasillos de historias negras  
donde reina el desamparo  
fracturan las ilusiones  
venas son de un mundo raro.

Gris pasillo carcelario  
testigo de malos ratos  
miras la tragedia propia  
de hombres de beige en harapos.

Pasillos de Puente Grande  
ríos subterráneos de cardos  
símbolos de decadencia  
irradian frutos amargos.

Pasillos de Puente Grande  
filmadores de penurias  
entorno de gran ultraje  
banquete de azules furias.

## EL TEDIO Y MONOTONÍA DE PRISIÓN

Al tedio y monotonía de prisión  
los oculta la máscara del estupendo orgullo  
mientras la brutal sequía buscando superficie arable  
es cuaresma de esbozar una sonrisa tal vez un poco amable.

Los colores que visten el entorno  
contienen un tinte deprimente  
los flagelados proyectan epilepsia  
y entonan cantos de hastío resplandeciente.

A gran escala luce la monotonía  
ahí, donde vive el frenético despojo.  
Las prisiones son podridero de los marginados,  
los ojos viven en cemento enterrados  
y las rejas son las jaulas de los olvidados.

La depresión permite al hombre apaciguar las iras  
domar el espíritu y su pujanza;  
de ellos, al tiempo,  
sólo quedan remanentes.  
La carga de los años se llevan en el pecho  
muriendo lentamente en esa fosa de concreto.

Azotan a las calderas del alma con su avance arrollador,  
mientras buscan su perpetuación,  
en el vertedero sin fondo,  
llevando al ninguneado al viaje como vasto naufrago.  
Resignarse  
pide el tedio y la monotonía.  
Y el polvo del llanto de los años  
pisa los suelos lavados de la melancolía.

## AMOR DE ASPECTO EXIGUO

Bésame por segunda vez  
y entiérrame tus puños  
en mi cuerpo invadido por arenas movedizas.

Un típico olor a menta  
hace alarde de jactancia.  
Ven y suelta tus caricias,  
suelta tu vociferante calor que cercena mis edemas.

¡ay! Qué cruel calamidad  
no sentir tu cuerpo, como a menudo tendría que ser.  
Mi pensamiento viaja a tal centella  
rumbo al buzón de tu corazón;  
va en busca de tu filamento  
que tantas veces aturde mis bonanzas.

Me aterra este amor encarecido  
traigo un aspecto tan exiguo  
que anhelo sumergirme en el tórrido alcázar hoy lejano.

Bésame por segunda vez  
sabe Dios qué nos depara este cegador destino.  
Quisiera encontrar el cataplasma  
que transporte mi ser al célebre rincón de nuestras osadías.

Ya mis penas aquí las dejo en suspenso  
¿qué ha de ser de mis rumbos hoy perdidos?  
¿qué será de las heridas que supuran?  
Mejor bésame, que quiero volver a conocer de tus sabores  
dame tu olor, otórgame tu brisa  
que al menos esta vez, quiero gozar de nuevo tus amores.

## DEL AYER SEDIENTO

Vengo del ayer arisco, traigo un pasado que crispa  
que genera colisiones, a través del firmamento en clave.  
Vengo del ayer sediento, grabando en carbón versátil  
todo mi elemental coloquio y el brote de coherente alboroto.

Vengo de los ríos que ebulLEN su lamento, del clima  
que destila sus calores escarlata y del cual brotan las flores  
en un cóagulo de adulación y sincronía gallarda.

Traigo un pasado lleno de osadía, quizá algo hurraño  
su firmamento repleto de contiendas  
y matizado de la protesta como huésped.

Vengo del sur rebelde, de la tierra vasta e incisiva  
las grietas que porta mi alma,  
son la sede de la lucha y sus refriegas  
vengo de aquella región, desechando la vileza  
vengo buscando palabras, para vencer lo caduco  
vengo en pos del signo carburante, para combatir el fango.

Vengo del ayer inmenso, soy vicario anunciador del prólogo  
vengo del manantial que baña, los principales preceptos.  
Soy un escándalo dicen, porque no exalto la prudencia  
soy furtivo en las veredas, soy discreto en los coloquios  
y discrepo del sainete y el garlito.

Traigo un pasado en presente,  
traigo un presente con muchos tonos de espiga  
resultado de ver surgir la artimaña y el meollo de lo impúdico.  
Traigo un amor susodicho, que devora la congoja  
viene proyectando tinta y el apogeo de vivirlo.

Traigo energía en fusión, que va gritando en la calle  
vengo de aquella región, que me pide no me calle.

## QUEDÉ MIRANDO

Quedé mirando tu espalda con ojos de castidad  
volteé a ver mis enseres, algo tímido, un poco claudicante.  
Luego fui y toqué tu talle, por supuesto, un poco cauto  
lancé un gemido taimado casi como súplica  
y es que fui oliendo el capullo repleto de pormenores  
y tantos esos detalles.

Hago alusión a la gama de suspiros que yacen en mi claustro  
y quiero por eso, inventar una tretita que prolongue el estertor  
del recinto.

La codicia se apodera de mis nervios  
y la lucidez queda solapada por el instinto que arde en sus  
sopores.

Sentí tu cuerpo piadoso, tan lleno de coartadas para evitar el  
sufrir  
sentí completa tu índole y mi amanecer fue diáfano.  
La cizaña se volvió armonía.

Quedé mirando tu sombra, la cláusula de tu recuerdo.  
Para ceder a mis ojos el carmesí de los sueños,  
después de culminar contigo la apertura del convenio  
y firmar con nuestros cuerpos el código de efusiones.

Hasta pronto digo a ti, sostén de mis estamentos.  
Pugno por mantener esa brisa, que en mi cuerpo estacionaste.  
Hasta luego lozanía errante, la causa de mi descaro  
y desvelo de toda mi armadura.

Quedé mirando tu espalda, luego fui y toqué tu talle  
lancé un gemido taimado  
y es que fui oliendo el capullo,  
y tantos esos detalles.

## LA PENA QUE ME EMBARGA

¿Llorar para qué?  
el llanto es un pedazo de papel  
donde quiero incrustar mis sentimientos.  
Hoy lo supe y no quiero asimilar aún el impacto  
tengo una piel de madera y un esqueleto de barro  
y por ellos, lentamente trasmína la pena que me embarga.  
La noche me mira y yo la atraigo  
a través de un pequeño vientecillo  
que sigilosamente se introduce por las ventilas.  
La mente se llena de recuerdos  
las imágenes se resisten, niegan una realidad maltrecha.  
Y trato de encontrar algún suspiro. Mas no puedo,  
está atrapado dentro de mi pecho.  
Me niego a creer lo inevitable  
rechazo la pena que trata de aturdirme.  
¿Y dónde estás ahora?  
¿quién osó arrancarte de tajo la existencia?  
¡Maldita sea! ¿si el tiempo regresara  
para acompañar con mi pena  
tus días y noches de calvario de tu corta vida.  
¿Llorar, para qué?  
Miro el llanto que brota a cuentagotas  
en esta ya larga sequía de lágrimas vivas.  
Las figurillas de los tres pequeños  
se plantan ante mí, me miran y yo me sonrojo  
duele su dolor, duele su angustia en el desamparo.  
Y hasta aquí, donde yace mi cuerpo tendido y en receso  
se escucha el llamado a su mami ausente  
se oye el “ven mami que te quiero ver”.  
Sólo el eco de su voz les alcanza a responder  
ellos miran a todos lados buscando hallarla.  
Yo me postro a la distancia  
porque el dolor me cercena hasta la médula.  
Quiero llorar, pero mi llanto es seco, escuálido  
cual especie de coraza ante lo evidente.

¿Llorar, para qué?  
me vuelvo a preguntar  
sólo un instante pasó y la vida se fue  
queda tu enorme recuerdo  
tus enormes ganas de salir adelante  
la pobreza se quedó ahí  
¡pinche pobreza! mejor ella se hubiera ido.  
Sin embargo ahí está  
envolviéndolo todo, como para decirnos  
miren, éste es mi reino, que con tragedias inundo  
con ellas desgarró su existencia.  
Descansa por favor, descansa  
descansa en tu nueva alborada.  
Nosotros vagaremos en la búsqueda  
de lo que siempre quisiste.  
Hay un hueco con mi corazón  
surgió por ti, por el sentimiento que tenías hacia mí  
voy a llenarlo de esperanza por un mundo mejor.  
Descansa por favor, descansa...

## LOS SUEÑOS DONDE TE MIRO

Soñaba que te besaba, ¡qué ingenuidad de mi parte!  
soñar que envolvía con mi arte tu figura consagrada  
los sueños donde te miro resplandecen en la noche  
mi sueño es como un suspiro en la escasez del derroche  
a veces te veo dormida como incitando al descanso  
y mi pena merecida trastabilla en fuego manso  
todo mi sueño asemeja una suerte de placeres  
como una pasión añeja y su ritmo en decibeles  
vago buscando el camino queriendo hallar la salida  
mientras la copa de vino embriaga mi aciaga vida.

Soñaba que te besaba a la vera del camino  
¡no sé qué diablos pensaba! Cuando olvidé el destino,  
¿acaso creí en la suerte de sentir tu carne viva?  
me muero por ofrecerte esta pasión desmedida  
te besé, tú me besaste, en mis sueños borrascosos  
te miré, tú me miraste, en mis sueños fantasiosos  
pero al despertar al fin y ver realidad tan cruda  
me puse luego a llorar y maldecir mi negrura  
lloré las sales del mar rayando casi en locura  
y todo fue por soñar que poseía tu dulzura.

## FUROR PROFUNDO

Rama seca que vas cayendo, sin que nadie te mire  
nube de polvo, que mancha el pasado y el presente tiñe  
cuerpo olvidado, que fue arrojado a las patas de los caballos  
¿acaso serán la ruta de mis deberes hoy escarpados?

¿Y cómo hacerle con el furor, que arrastro aquí en mis sienes?  
la paz que busco, el tiempo estruja en mil vaivenes  
tengo profundas pasiones, que laten aquí en mi pecho  
¡maldito el odio! que entremezcló furia y despecho.

Y ahí voy, trotando, a veces deambulando cuesta abajo  
¿qué ha de decir el militante? ¡yo no me rindo y no me rajo!  
Y ahí voy, vagando; a veces caminando cuesta arriba  
porque soy el caminante,  
aquél que lucha como gato boca arriba.

## SONIDOS DEL AYER

Las hijas de la memoria,  
esa evocación apenas visible.  
Luego, las musas persiguen al hombre  
el rictus aparece, la hierba crece  
el sol casi se oculta, va trastabillando su vejez.

Te doy una palabra y a cambio ¿qué me das?  
nada, tan sólo el silencio  
nada, el vacío se hace patente.  
Te doy la frescura que florece en nuestras bocas  
pero a cambio ¿qué me das?  
nada, grietas y apenas unas muecas.

La clave de sol encima de mi espalda  
bosteza los sonidos del ayer  
¿y el ancho río ha de saciar mi sed?  
¿y el árbol que dormita contendrá el hambre que palpita?

Te muestro las arrugas expuestas para siempre,  
te muestro mi tropiezo en el escollo  
y en ese orden del desorden ¿qué me ofreces?  
El tiempo se muestra opaco, envuelto en harapos  
la suerte tampoco se hace presente  
y el silencio nunca ausente  
irrita con su sombra en senectud.

La letra se ha quedado quieta  
ya no me ofrece sus encantos  
¿será que se alejó del sentimiento?  
hay un libro vacío y unos ojos mal paridos .  
No hay nada, sólo se pasea el suspenso  
la habitación luce vacía, en el ambiente denso del ayer.  
Un ayer que muere mutilando el presente  
un presente que yace en el polvo del camino  
todo un bostezo de sonidos del ayer.

## INCOHERENCIA

Era la luna la que me miraba  
y tú ¿dónde estabas?  
supongo que en la cornisa de lo etéreo.

Mi tonada se hilvana como diestra transgresión  
en un coctel corrosivo, mordaz e incisivo  
lanzado cual dardo de lascivia y desmesura.

Me asomaba a tu contorno en dulce persuasión  
y tú, quizá me tocabas mientras lloraba  
tendí mi vuelo taciturno en pos de tu liturgia.

El pecado es mío, por ofenderte y acantonar tu estampa  
la secuela se muestra tal si fuera huésped del ocaso  
y así convivo en el claustro de mi paradoja.

Era el crepúsculo de incauto misticismo,  
la pócima frágil que me embriagó con su coraza;  
no fue tu censura, ni el ímpetu de tu silueta.

Era tu estirpe quien decapitó el pudor de mi delirio.  
No fue mi bravura, tampoco el descaro de mi frenesí.

Absurda es la incoherencia que bosquejo en este laberinto;  
espasmo inerte envuelto en pesadumbre.  
Nada es sutil,  
todo es menoscabo para postergar la irreversible debacle.

Volví a tocar tu osado prototipo  
en un intento de quimera contraofensiva,  
que muestra páramos vacíos.  
Fue un esfuerzo timorato, enclenque;  
muestra de la resaca que me agobia.

Piedad amor, piedad. Culmina por favor con tu labranza  
ya basta de este infinito litigio, de esta controversial metamorfosis

soy tu conscripto, tu forajido, tu sombra del escarnio.  
Pero recuerda bien que soy también, tu efímero deleite  
la luz de tu avería y la pauta que otorga la ilusión.

## LAS COSAS QUE TENGO

Porque lo que tengo, tú también lo tienes  
tengo el abolengo y la conciencia en ciernes  
tengo un corazón, muy apertrechado  
tengo la razón, toda de mi lado.

Tantas cosas tengo, de mucho valor  
marcho voy y vengo, buscando una flor  
tengo el pecho herido, por tantas bravatas  
tú le das sentido, a estas letras gratas.

La sombra que en mi alma semeja el ocaso  
es la tersa calma del gran cielo raso  
tengo los sonidos de pulsos constantes  
también tengo amigos, que emergen distantes.

Tengo amor sobrado, por donde tú quieras  
te quiero a mi lado, en las primaveras  
hoy vengo a buscar todo lo que tengo  
y te he de encontrar, porque soy un necio.  
Tengo tanta suerte de tenerte a ti  
y esto me hace fuerte ante mi sufrir;  
la luz que ilumina, este gran camino  
hoy se difumina, porque es mi destino.

Tengo tu dulzura, tú no tienes nada  
tengo la ternura y la piel quemada  
tengo tus recuerdos, tú ¿qué has de tener?  
Lucho con los miedos, de volverte a ver.

## UN PEQUEÑO DESTELLO

Asomó tu rebeldía  
por la puerta entreabierta  
todos pudimos observarla  
boquiabiertos, casi pausados.

De fondo un Zitarroza  
hablando sobre la utopía,  
del amor etéreo  
y quizá hasta impráctico.

Traté de hablarte de algo común  
de la brisa, del dolor;  
cualquier cosa que alejara la amargura  
de saberte en tus caprichos.

Los demás asentían con la cabeza  
en una suerte de inercia del momento  
sin aún entender de los porqués  
y para cuáundos azarosos.

Pero fue sólo un sutil destello  
un pequeño periplo, una fracción  
de conducta que enseñaba  
muestras del licor y que embota los sentidos.

Después, todo volvió a su lugar  
fue un precario chispazo  
en la sombra de cotidianidad  
para suspiro y alivio de muchos,  
entre ellos, mi ser erróneo.

## MI AVE PEQUEÑA

¿En dónde estás?  
ave errante,  
¿quién es quien te acompaña?  
¿quién lava tu ropaje desteñado?

Te hablo desde mi enclave  
donde estoy a horcajadas.

Ave en pos de la utopía  
¿quién ha de saciar  
la crueldad de tu apetito?

Ave, dibujo de saeta,  
en tu emblema quiero posar,  
el manantial de mi mediocridad.

Ave que serpentea por las alturas,  
símbolo de autonegación.  
Ave, detén mi ímpetu,  
marchita mi linaje fatal.

¿En dónde estás?  
ave humeante,  
quiero vivir tu vanidad,  
despertar tu ternura  
y absorber la epopeya,  
que se extiende al infinito y más allá.

¿A dónde has ido?  
¿qué labriego te ha de cimentar?

El tiempo se marchó,  
nutriendo de eufemismos los ayeres.

Y tú, mi ave pequeña  
¿a dónde has ido?

¿qué forma maniquea te absorbió?  
¿qué labriego te ha de cimentar?  
ave mía ¿a dónde has ido?

## TRANSGRESOR

La verdad a cuestas, verdad revelada  
mentiras molestas, la verdad hallada  
y buscando hallarla, la verdad prudente  
hoy quiero encontrarla, luz tan refulgente.

El cristal que quema, ésa es la verdad  
es dulce teorema, de la honestidad  
es la piel rasgada, son los pies dolientes  
la ruta mezclada y el don de mis gentes.

Transgresor de la palabra, transgresor de la vida  
transgresor del alma, transgresor suicida  
transgresor de la realidad, transgresor del elogio  
transgresor que ama, transgresor del odio.

Vivo en la tristeza, de lo indistinguible  
la verdad me pesa y quiero no herirle  
vivo en el calvario, sombra nebulosa  
es el obituario, de la hora honrosa.

Transgredo el enclave y el contorno amargo  
transgredo algo suave, la moral que arde  
y en ese hermetismo, que transgrede ayer  
eludo el abismo, que tienden sus redes.

Las redes del odio, desean apresarme  
por eso transgredo, todo lo implacable  
y es que la oquedad, va paralizando  
con su vanidad, este cuerpo santo.  
La verdad que busco, todo va arrasando  
la verdad sin lujos, hoy voy destilando  
huérfano de sueños, la verdad no estorba  
es la flor del trópico, que a mi pelo adorna.

Transgresor racional, transgresor que engendra

la ruta cabal y lo que enajena  
transgresor de la memoria y esperanza recobrada  
soy transgresor de la historia y la miseria que acaba.

Y todo transgredo, para recobrar  
son muchos anhelos, que no hay que olvidar  
a la hipocresía, hay quien la corteja  
pero ya habrá el día, que sea cuestión vieja.

## BUSCANDO ALGO

Fui a buscar la realidad,  
la hallé en su féretro  
y alrededor, un baile de disfraces.

Quería retornar,  
a las comarcas de la paranoia  
y así, conocernos a nosotros mismos.

Está muriendo de a poco la idea,  
los centinelas la van canibalizando,  
con su paganismo que usurpa la virtud.

¿Por cuál sendero volveré a buscar?  
¿que empuje ha de ser asequible?  
Un sincretismo flagrante ronda en el contorno.

Fui a buscar la realidad,  
pero hallé la imitación de lo humanístico  
y sus perpetuas procesiones.

Volví otra vez,  
Y solo ví  
la abundancia de lo inexistente.

Agoniza la palabra;  
las feroces máscaras,  
lanzan su gas paralizante.

Una orfandad bastarda,  
un altar barroco,  
ilusiona con su fascinación.

En la itinerante realidad,  
todo está pospuesto,  
incluso su fachada, luce imagen escolástica.

¿A dónde quedó la idea?  
¿cuál fue el legado del hombre?  
La bandera sádica aparece por doquier.

## ¿QUÉ ROSTRO ME MUESTRAS, PUENTE GRANDE?

Estoy viviendo  
en el momento para insultar el cielo azul;  
persuadido de la necesidad de creer,  
en el engaño quimérico de un día partir.

Estoy viviendo  
sobre la espalda del Cristo crucificado,  
siguiendo un modelo de vida, arropado de concreto.

¿Qué rostro me muestras, Puente Grande?  
¿lo dorado de tu infamia?  
¿lo bífido de tus caprichos y voluntarioso escozor?

El sueño,  
este engaño quimérico de un día partir,  
es la mina del inagotable sufrir.

¿Cuándo llegará la hora de la restauración?  
¿qué voy hacer en el monasterio del olvido?  
Tengo el rictus congelado;  
veo la tumba viviente  
Y sus serpentina, cual espinas en el rostro del señor.

Puente Grande,  
¿qué simbiosis del decreto te formó?  
Hallo en ti el culto al odio, el ocio y la degradación.  
Encuentro en ti  
la parafernalia del negocio subterráneo y oscuro,  
donde supuran sus órganos internos, ante la corrupción innata  
y la supremacía del más fuerte.

Una verdadera montaña gris,  
acude al espectáculo generalizado de la impotencia.  
Y yo de hinojos,  
en las alas del sufrir, rígido

y cargando la cruz a cuestas,  
voy de aquí para allá,  
en la isla repleta de pobres y pendejos.

Hay una herejía por alzar la voz  
ante un silencio colosal, en el teatro de lo insensible.

Puente Grande,  
me bañó tu monolítico empuje hacia el desastre,  
el fermento de tu decadencia  
y la misa perenne de tu figura fantasmal.

¿Qué hay de ti Puente Grande,  
escorial moderno, dimanando frías y tenaces lluvias?  
¿Estás ahí? ¿sigues erguido cual capricho del poder?

Puente Grande,  
ya no hallo cómo vivir en ti.  
Suelta las amarras que aprisionan con tu estigma;  
desata mis manos, libera el humus que soy.

Déjame vivir; *please...*

## LAS REJAS DEL SIN SABER

Preso me encuentro bajo el estigma  
bajo el estigma de la prisión  
y aquí yo quiero con esta rima  
plasmar los versos de esta canción.

Era una tarde del mes de mayo  
cuando el abismo me sacudió  
y desde entonces siembro mis penas  
por estas rejas que vivo yo.

Preso me encuentro en Puente Grande  
una barrera a la ilusión  
mi sangre clama por verse libre  
así lo grita el corazón.

Hay tantos seres aquí postrados  
con sus ropajes tan desgarrados  
son muchos hombres hoy desvalidos  
con rostros tristes y pies cansados.

Todos esperan ver el mañana  
la luz de aurora que venga ya  
la libertad, bella utopía  
y así escapar de la maldad.

¡Ay! qué dolor desgarrar el pecho  
cuando aprisiona todo tu ser  
vivir muriendo, soñar despierto  
en estas rejas del sin saber.  
Por esta vez ya me despido  
perdonen todos la alevosía  
oigan las coplas del presidiario  
que en Puente Grande siempre vivía.

## DE AQUÍ PARA ALLÁ

Dicen que Dios me buscaba  
nunca me pudo encontrar  
yo le ofrecí mi morada  
pero él me ofrecía su altar.

Y andando por los caminos  
oyendo el canto del pueblo  
quería ver si andaba Dios  
con sus pasos peregrinos.

¿A dónde vas presuroso?  
me preguntaron un día  
voy a encontrarme con Dios  
y saber su algarabía.

Dicen que Dios me buscaba  
no lo puedo constatar  
vago en la ruta trazada  
para poderlo alcanzar.

Y coreando con mis penas  
quisiera que Dios llegara  
conociera las miserias  
y las riquezas ajenas.

Dicen que Dios me buscaba  
también yo lo busco a él  
¿será que nos encontremos  
en la torre de Babel?

El mundo rodando va  
y el pobre habrá de esperar  
Dios va de aquí para allá  
y no me puede encontrar.

## ELEVO EL CLAMOR

Cuando te tenía  
tu ausencia era plena  
y gozaba amando  
con la luna llena.

Elevo el clamor  
de este sin saber  
curar el dolor  
de volverte a ver.

Te miré a los ojos  
como preguntando  
¿quieres que te cumpla  
todos tus antojos?

Tocaba tu cuerpo  
pero no sentía  
el tacto discreto  
de mi piel que ardía.

Cuando te besé  
ese beso vigía  
luego te encontré  
hacia mediodía.

Y si tú sufrías  
yo te consolaba  
en las noches frías  
de amor desveladas.

Cuando yo te tuve  
ya no te tenía  
y cuando te amaba  
tu ausencia sufría.

## NO BASTA CON DECIR LO SIENTO

El hueco que va dejando el lamento  
es una ola pintada en el tiempo  
el rezo que exclamo por dentro  
es porque imploro ante el empuje violento.

Lamento que busques el agua  
la brisa que te ha de contagiar  
y es cierto que hay luces que dan rabia  
y hay risa que se esconde bajo el mar.

Esta noche ha de ser de paradigmas  
de ausencias y de escasos lamentos  
hay derroche de caricias asesinas  
y esencias que agrandan los desiertos.

Casi inaudible se presenció la voz  
mostrando cicatrices de batalla  
hoy sufro esta tristeza de los dos  
llorando mi lamento en la muralla.

Lamento la expresión de lo no dicho  
las frases que quisieran proseguir  
detesto que la suerte del capricho  
descanse sin poderla exhibir.

No basta con decir lo siento  
para justificar el lamento.

## EL SABOR DE LA TORTURA

Estoy parado en medio de la nada  
todo es obscuridad,  
hay una venda cubriendo mis ojos; de mi boca  
brota un sabor amargo, los labios secos  
pegajosos; el resuello agitado,  
violento, arrítmico.

De repente siento el golpe en el pecho  
un quejido de animal humano brota  
y se escurre por la habitación amplia.  
Sudo a chorros, un sudor frío, estepario, solitario.

Siento la mirada en mis espaldas,  
su sonrisa burlona que palpita; jadea la bestia que golpea,  
cuchichea con alguien más:  
hay que tener cuidado,  
pa' no dejar marcas.

Estoy parado en medio de la nada  
de repente, sin más, caigo cual fardo al piso insensible.  
Múltiples patadas me reciben, ofrendando su violencia ciega.

Un olor a muerte se percibe, un olor natural, casi prosaico.  
Me arrastran como perro muerto, alguien me pisa,  
tropieza conmigo se enfurece, maldice.  
Maldice y golpea hasta saciar su ira.  
Después, ríe satisfecho, complacido, extenuado.

El miedo a la muerte se ha perdido  
la muerte se desea, se avizora, se huele, se presiente.

Más nada acaba todavía  
tan sólo es el comienzo.  
El agua en la boca y las narices  
me hace reaccionar, me retuerce, me ahoga.  
Es la tortura que me ayuda a descansar

de la sesión de golpes y golpes.  
El agua en las narices es la convulsión  
del placer de descansar, es la hora  
de recuperar fuerzas y volver a sentir.

Debo prepararme para la semi palestina  
porque vendrá de nuevo  
llegará con su lamento mordaz,  
inquisidor. Y me hará aullar de dolor.  
hará quejarme como perro  
un quejido de un hombre  
que ya no es hombre. Es piltrafa.

Pero el sabor de la tortura  
nunca se va, es un halo amargo.  
La saliva es su transporte gratuito  
llega hasta mis dientes y los hace rechinar.

El fin es la extenuación del alma  
el envilecimiento de la dignidad  
del pedir perdón, piedad y llorar en carne viva.

Un olor a muerte se percibe  
ya no sé si estoy caído, parado o sentado.  
Sólo sé que estoy ahí dizque vivo.  
La espera ha de ser interminable  
y el sabor sigue ahí, constante, penetrante.  
Es el sabor de la tortura  
un sabor que hiere, arrebatata y se ríe de ti.

Caigo en el sopor de lo inerte, un zumbido persiste en los oídos  
a través de la tráquea, sube una flema amarga  
siento su sabor, lo palpo en la semi inconsciencia.  
La vida va perdiendo su valor, hay que morir.  
Sí, morir es mejor. Morir es alejarse del dolor  
morir no es nada, morir es algo, morir es irse contigo mismo  
morir es reírse de ellos, morir es triunfar.

Estoy parado en medio de la nada...

## BIEN PINCHE PRESO

Estoy bien pinche preso  
y un nudo aprieta mi pescuezo  
anteponiendo la asfixia cortante  
y ahogando el grito que no termina de estallar.

Estoy bien, pero bien pinche preso  
lloro lágrima de vidrio  
y salpico palabras disparejas sinsabor.

El frío distante se va acercando a mí  
ya se escucha a través del aleteo del ave golondrina.  
Y desde lo alto de la ondulante serpentina  
sulfura restos de plumaje  
y sus heces fecales bañan el escaso pundonor.

Observo las rejas coqueteando con el viento  
ya parece que están a la espera del dolor.

Pero no quiero gritar  
aunque en lo más hondo de mi ser lo necesite.

Estoy bien pinche preso  
ésta es la realidad concreta  
la verdad amarga y disolvente.

Y el sistema lanza su alegría que me aprisiona  
en esta pinche cárcel  
llena de almas que garabatean su suerte.

Sea como sea,  
eso sí, estoy bien, pero bien pinche preso.

## HISTORIA SIMPLE

Voy a escribir una historia  
quizá cantarla al rasguelo  
darle voz al frenesí  
tal vez hablar sin rodeos.

Primero indagué respuestas  
buscando en la hojarasca.  
¿Por qué hasta morir el sol  
siempre pena el labrador?

Luego apareció el ocaso  
con su respuesta de embrujo  
hay quien se debe al trabajo  
para que otro tenga lujo.

¡Ay! qué carajo de enredo  
en este mundo al revés  
unos viviendo en el miedo  
otros gozando a la vez.

Y así la vida se va  
desaguando en las calderas  
unos mueren con el fua  
la mayoría en las miserias.

No es una historia sublime  
tampoco es un cuento de hadas  
lo cierto es que el rico oprime  
a las masas desahuciadas.

Y así la vida prosigue  
su rumbo de altos y bajos  
unos viven la opulencia  
otros con muchos trabajos.

No es una historia de infarto

ni final benevolente  
lo cierto es que nuestra gente  
llegó muy tarde al reparto.

Ya terminé de escribir  
al menos por el momento  
hay que luchar por vivir  
ésa es realidad del cuento.

## DAME

Dame el agua  
mientras inhalo tu cal viva  
al parpadeo de la locura.

Dame tu pasado  
mientras absorbo tus pecados  
ovaciono tu palabra  
y contemplo el donaire de tus caricias.

Dame tu agua antioxidante  
para trepar a través de tu armadura  
y así disfrutar del alarde de tu pelo.

Dame tu futuro cansancio  
que quiero enfilear hacia la nada  
y así mis huesos se dilaten cuando tome tu calmante.

Dame tu agua a la velocidad del recuerdo  
atácame a sangre fría  
y así revele el grito de pasión.

Dame tu aura  
para remontar el ocaso glacial  
dame tu edad y tu temprana suerte capilar.

Dame el agua  
dame tu cuerpo  
dámelo todo; dame el amor sonoro.

## BRISA SENCILLA

Como dos piedras rodando  
nos encontramos al fin  
y tú me viste llorando  
en el tierno devenir.

Luego que ya te tenía  
la vida nos alcanzó  
y nos enseñó a sufrir  
con su lenta letanía.

Porque éramos ecos gitanos  
hojas que el viento arrancó  
y tomados de las manos  
caminamos bajo el sol.

Mas en la ruta marcada  
escribo versos profanos  
letras como dentellada  
que describen el amor.

Amor que pule orilla  
la epidermis que nos une  
amor de brisa sencilla  
es el llanto que contuve.

Y tú me viste llorando  
sales como piedrecillas  
fue la esperanza rodando  
a través de las mejillas.  
Éramos vidas dispersas  
soñando con ver la tarde  
de saborear las cerezas  
y amarnos con gran alarde.

Fue así como al contemplarte  
a la luz de los espejos

me convenciste de amarte  
a pesar de vivir lejos.

Como dos piedras rodando  
quiero fundir nuestra suerte  
dejar de vivir llorando  
y solamente quererte.

## NO ESTABAS AHÍ

Desperté en la realidad opuesta  
no estabas ahí  
reinaba la angustia.

Miré a todos lados  
sólo había migajas  
toqué a los costados  
mis ropas escasas.

Lancé mi llamado  
un grito tardío  
mas vino el silencio con su desafío.  
Respiré profundo  
tratando de hallar  
el amor del mundo  
y la alegría sin par

Mas no estaba nadie  
busqué la justicia  
y encontré desaire.

¿Y ahora qué haré?  
¿qué colores pinto en el porvenir?  
camine y camine, un día te hallaré  
y así tú consueles éste, mi sufrir.

## EL ÁRBOL QUE IMAGINO

Deben saber que no siento la brisa  
que no escucho el viento y su sonrisa.  
Deben saber, que no palpo la tierra  
que el sabor de la lluvia nunca llega a mí.

Ingenuamente la gente piensa diferente  
pero no, la realidad solamente nos lacera.

No escucho el tañer de las campanas  
tampoco el añorado canto del cenzontle.

¿Un árbol? ¿Acaso hay tan sólo un árbol?  
No, nada hay.  
A mi sombra tan sólo la acompaña este silencio  
el silencio del frío, penetrante y ahogador concreto.

Nada hay aquí. Nada de vida.  
Ni siquiera una hoja seca que el viento arrastró.  
No hay otoño, tampoco primavera  
el tiempo estacional se refleja en el concreto  
con su tremendo calor o su fría palidez.

Nada hay compañero, compañera  
sólo hay el árbol que imagino  
y me mece con sus ramas  
a orillas de los ríos rebeldes de mi tierra.

Nada hay, nada  
todo es concreto, todo es rejas y cemento.  
Cemento arriba y abajo  
muros de concreto a los lados  
de frente, de espaldas.  
Nada del árbol, nada.

¿Un árbol?  
tan sólo hay el árbol que imagino  
más allá, no hay nada

sólo ruidos del silencio  
crujir de rejas, sonar de botas  
que acompañan al concreto.

Pero del árbol, nada  
ni una hoja, ningún puño de tierra.

¿A dónde está la luna?  
quién sabe a dónde se fue  
aquí no se halla, no vino por estos lares.  
Sólo se ve el faro gigante de la torre.

¿Dónde viven las estrellas?  
allá a lo lejos han de estar  
aquí sólo se ven serpentinadas alambradas

Pero del árbol y sus hojas, nada  
solamente altos y grises muros  
Solamente órdenes secas que acatar.

Nada hay compañero, compañera  
la vida nunca pasa por aquí.  
Tan sólo hay el árbol que imagino  
allá por las cumbres de la sierra.

Pero más allá, nada hay  
nada de nada compañeros.  
¡Qué chingados va a ver aquí!

## ANDA, VAMOS A ENCONTRARNOS

Yo te doy el vino añejo  
y tú me das tu impacto miel de azúcar  
hazme sentir hombre, lentamente.  
Suelta tu campanada, sopla tu fuego sobre mí  
para que al fin  
pueda darte el hálito vital  
y puedas conducirme  
en tu camino de agonía de caramelo.

Yo te doy mi cuerpo abandonado  
tú me das la caudalosa sustancia  
hazme arrastrar sobre tu piel de lluvia.  
Susurrando ambos, piedra en mano  
demorando un poco  
cual si fuera poema en verso libre.

Ambos vamos a darnos  
Las ráfagas de humedad  
para que yo te dé mis labios  
y tú me des el arcoíris lejano  
de tu cuerpo sumergido en el abismo.

Anda, ven  
vamos a encontrarnos  
en las nubes de modestia.  
Yo te doy mi caballo disparando espuma  
tú me das,  
esa aceituna que derriba los cafetos.

La cuestión es que ambos  
cada día, cada noche  
cada instante  
rodemos en envuelta  
inexplicable, turbadora  
e infinita: miscelánea de placeres.

## AQUÉL DOLOR

Mi cuerpo convalece y no me llamas  
te quiero y porque te quiero, te busco  
mis ojos de luz, cielo injusto  
si hoy no fueran brasas, serían escamas.  
Me preocupa no saber de tu sonrisa  
mi cuerpo emerge y no lo tocas  
tú eres el agua, yo las rocas  
tú eres el fuego, yo ceniza.  
No me hables, no importa  
no me menciones, el tiempo es ominoso  
hay un dolor urgente, un dolor monstruoso  
mi esencia se te ofrece y no me amas  
no me toques, no te acerques a mí  
no me invoques, las mortajadas ganas.  
Tendré que dar el impensable rodeo  
y no nada más hablar, sin pensar y al tanteo.  
Yo quiero tu cuerpo, ¿quién me lo dará?  
¿Acaso tú? ¿Y bajo qué señuelo?  
la calle luce en completo silencio  
y a mí me aturde este destierro.  
He llegado tarde y tarde me iré  
corazón, no me hables, no me toques  
pero llámame, que a ti acudiré.  
Aquí está, ante ti, todo lo que obtuve  
el libro, el fuego, mas no me provoques.  
Te he visto a la orilla, ibas descalza  
me quité la piel, de sólo mirarte  
y quemé el papel, con la letra falsa.  
¡Qué pequeños se ven mis enseres!  
¡qué angustioso se oye mi lamento!  
Caminando voy sobre alfileres  
expresando aquel dolor que siento.

## TIEMPO OPACO

Y si el tiempo castiga  
el aliento de mis letras  
¿cuál ha de ser mi reacción?  
Si me veo a oscuras  
rodando por el campo  
con mi dolor mojado.

Y si la sombra del tiempo  
aturde a mi desbocada arcilla  
¿podré acaso cabalgar?

Madre, tengo miedo  
tengo pena de vagar  
solitario en la otra orilla.

No me dejes caminar enajenado  
no descompactes, la integridad  
que yace sobre mi espalda.

Y ahora,  
¿a dónde irá el sueño de mi palabra?  
¿La acosará la niebla?  
La barca corre el peligro de encallar  
Y yo voy buscando la tierra.

Me agito y voy de aquí para allá  
hablo un lenguaje incomprensible  
tengo dudas y más dudas  
tengo la ausencia de cabellos  
y la indecisión se cuele  
por tantos y tantos agujeros.

¿Y si el tiempo fuera el resguardo  
que recogiera mis ropajes rotos?  
Quisiera proteger mis letras  
teñirlas del barniz que ahuyente  
la esparcida soledad.

No me dejen beber del agua de salitre  
no permitan que acampe bajo sucios muros  
rojo está mi tiempo estacional  
y voy bebiendo las lamas esparcidas.

Y ahora,  
¿qué puerta toco?  
¿qué herencia dejo ante lo intangible?

Ayúdame tiempo opaco  
por favor, sé mi escudo de resguardo.

## ALGÚN DÍA

Cuando vuelva a ser libre y redima la audacia  
cuando explaye el desfile en estado de gracia  
evocaré ayeres de esas pieles de andrajo  
soltaré mis enseres mostrando el desparpajo.

Llegaré hasta el delta a olvidar la rotura  
y bañarme en cordura en las aguas abiertas  
eso si la tormenta que tejió la murmura  
nunca puso a la venta la conciencia fecunda.

Algún día seré libre, grita raudo mi aplomo  
aunque nada me sirve si en mi escrito no asomo  
la insolencia que rasgue la nociva malicia  
y se inunde la tarde con la osada justicia.

El espasmo lacera con su impacto sulfura  
el cinismo es manera de agrietar la textura  
todo su aire nocivo me hizo un ser vacilante  
hoy aprecio el instante cuando era un ser vivo.

En mis sueños soy libre contemplando el paisaje  
nunca el odio me rinde a pesar del ultraje  
voy vistiendo la estirpe bajo el gran temporal  
mientras mi mano escribe la alegría colosal.

Cuando vuelva a ser libre y reniegue del llanto  
cuando pruebe el jengibre de mis pasos que ando  
saltaré en frenesí en completa ruptura  
ya que así será el fin de la adversa amargura.

## MANÍA

Eras un completo descaro asomando en la ventana  
cuando decías quererme y rehuías mis vaivenes  
una vez que incrustaste el enredo entre mis sienes.

En cambio yo era el residuo del pasado  
apenas tenue rezo pidiendo tus sopores  
y así venció el enfado al sosiego en los amores.

Realmente nunca fuiste capaz de conmoverte  
reías a espaldas mías sin prudencia y a todas horas  
actuando en el dispendio de mis ondas tan sonoras.

Eras un ser humano disfrazando el fastidio  
siempre buscando celebrar con el engaño  
arando en campo árido tal como lo hacías antaño.

Qué voy hacer ahora que ya no eres para mí  
moderación quisiera que mostraran mis membranas  
e incursionar sin verte al perfume de tus sábanas.

Iba a despedirme, mas ahora reflexiono  
me muero por volver a sentir tu cuerpo hostil  
y es tanta mi manía por los amores de abril.

Que viva el cataclismo que invade este deleite,  
que la luz del amor ilumine nuestros páramos,  
y así poder juntarnos como agua y el aceite.

## CON TODO Y MIS CARENCIAS

Aquí me tienes, inerme  
despojado de toda arrogancia.  
Aquí me tienes, expuesto en fragmentos  
y atento ante el estruendo  
de tu lozana pericia.

Lo nuestro dejó de ser un juego de azar  
hoy estoy ante ti  
ávido de sentir el vértigo tuyo  
el toque de tu fausta maestría  
y el vigor de tu soporífera angostura.

Dame ese bosquejo que tu tienes  
causa en mí el estrago arrasador.  
Tiéntame por favor  
y hazme sentir el calibre  
de todos tus acuciantes diafragmas.

Ya está dicho, que yo seré tu muro  
donde escribas el glosario  
donde traces tu místico estampido.

Sé que estoy inerme, en parálisis  
sin embargo, así te espero  
carente del léxico que permita consagrar.

Estoy dispuesto, al dictamen que me ofrezcas  
pero deja ya de mantener mi éxodo  
quiero charlar contigo, quiero devorar tus pliegues  
y embriagarme en tu despampanante carne.

Y aquí me tienes, dócil, franco  
dispuesto a todo, a nada nunca  
a muchas cosas y hechos por supuesto  
todo con tal de explayarme en tu cuadrante  
todo con tal de beberme el despertar de tus caderas.

## ACÉRCATE

Acércate poco a poco  
para que pueda contemplarte  
no actúes con desparpajo  
simula cierto delirio  
algo de esporádica sorpresa.

Hay cierta angustia que contengo  
vengo del destierro dispuesto a estar en ti.

Quiero pulir la piedra y dotarla de fulgor  
quiero extender el áspero estilete  
y sensibilizarlo con movimientos corteses.

Vamos, ven, acércate a mí  
acuérdate que debe ser poco a poco  
no vayas a usar el despilfarro  
porque antes hay que despertar  
la bestia interna y vincular  
todas las entradas y salidas.

Acércate y muéstrame tu adagio  
yo te enseñaré mi sentencia inevitable  
tu me explayarás las aguas que destilas  
y yo, envuelto en las tinieblas de mi diáspora  
voy a expeler las flamas limpias de la injuria.

Vamos, ven, acércate a mí  
ya no soy arcaico  
ya no dilapidaré tu tiempo  
ni rehuiré bailar al ritmo que arremete.

Acércate, acércate, ya estoy aquí  
vamos, no hagas caso omiso.

## CARTA AL INMIGRANTE

Esta vez te miro y te saludo en el espejo de la vida,  
vas deambulando de forma pesada, llevando a cuestas,  
el paso del recuerdo del miedo, un miedo de tener temor.  
Te observo penando ante el brote de lo obsceno, del espanto  
y el letargo vivo del odio; un odio aguzado, estrecho.

Una ola furiosa surca los mares furibundos, los desiertos  
parcos;  
las montañas apacibles  
en pos del sueño de una vida verdadera.

Cada frontera un impedimento; una liga que quema, que llaga.  
Surgen los encumbrados y mustios muros:  
mallas y alambres que arañan la piel y la desgarran.  
Drones usados como dique aéreo, patrullas de saña sepulturera  
de ilusiones.  
Cada que te miro, vuela hacia ti,  
la peste de la xenofobia; te ataca y mata.

Un cúmulo de sufrimientos cala en las pieles del sur y del  
oriente.  
Seguirás siendo presa del rechazo, naciones fruto de  
inmigrantes;  
gente sin memoria histórica.  
¿Por qué serán así?, ¿qué dardo los hierde?

Salen a escena los líderes del mundo, las cámaras proyectan;  
destemplan de vez en cuando,  
su piel escamada y ausente del sentimiento al sufrimiento.

¿Qué van a saber ellos,  
lo que es la realidad del hambre y el horror?  
Proponen corredores humanitarios y entregan dádivas,  
almidonados en el *show* mediático, sacrílego, irrespetuoso.  
Mientras se les va segregando y seleccionando,  
en la peste del suburbio o el campamento portátil.

Cruzaste mares, fronteras, islas, desiertos;  
cavilaste por márgenes del río.  
Y el tráfico humano te inundó con su canto de hiena;  
un canto que acapara, que enriquece y coyotea.  
Del hombre que transporta carne viva al matadero,  
al destierro, al olvido.  
Pocos llegan al sueño terrenal; un sueño de tantos,  
realidad de pocos.

Te mueves llevando a rastras tu miseria ancestral,  
huyendo de las guerras sin sentido  
contindas de persecución y hambre,  
que se perpetúan y agravan el desastre.

Una ola imparable que dilata y esfuma las fronteras.  
El hambre no distingue, el hambre mata de diversas formas;  
de inanición, de inmovilidad, de bala, de extenuación;  
ante la tremenda esclavitud salarial y el saqueo expoliador.  
Pero mata, poco a poco. Bruscamente.

¿Soportarás acaso vivir varado en barcos, hoteluchos, desiertos;  
en murallas que intentan contener lo imposible?  
El campamento de refugiados es casi el paraíso;  
el paraíso, sinónimo de purgatorio,  
donde el humano apacigua los dolores físicos y del alma.

Una ola recorre el mundo; es la marginación de la miseria,  
que trata de alejarse del olvido.  
Huye al destierro en la búsqueda de la no patria.

¿Dónde quedó la patria, el terruño?  
Te piden renunciar a la vida,  
para volverte figura sin reflejo en el espejo.

Mi voz que retumba en mi interior,  
proyecta la fuerza firme para hablar de ti.  
De ti y la sombra que te persigue a toda hora,  
la temperatura que trasciende a lo putativo  
y produce la orgía del caminar y caminar.

La poesía causa risa y tal vez slo sirva como un simple panfleto,  
ante la lujuria del sufrimiento,  
ante el acertijo que cerca el proceso y marea hasta aturdir.

¿Cuándo la máscara que cubre la ignominia se abrirá,  
para dar paso a lo definitivo, para dar paso a la coherencia?  
La vida es tan simple y como tal la menosprecian,  
sin atenerse a lo que dicte el subconsciente.  
No hay sentimiento de culpa,  
ni asomo al fenómeno de la desgracia por la vida errante.  
Tan sólo bullen los pensamientos impuros,  
la avaricia e indiferencia. La piel es de hierro.

Y sólo la lástima acude como sueño recurrente de televisión.  
El futuro concreto no importa, importan las fauces come todo,  
traga vidas; absorben años y años.  
Hasta contemplar, como el monstruo del sueño lo devora todo.

Y la patria se olvida, se despoja del origen.  
El origen sigue ahí, quieto;  
envuelto en el testimonio vivo, callado, absorto.  
El paisaje huérfano, de manera sarcástica o colérica,  
aterrija y sigue y sigue siendo patio trasero,  
trasfondo de la infancia que nunca avanza.

Voy de nuevo y te veo al espejo del tiempo que quedó raído.  
A ti, migrante viejo. Constructor de nebulosos y fulgurantes  
sueños.  
Sueños de otros, nunca los tuyos.

Es hora de trazar los tuyos;  
Ven y cruza la sombra del espejo...

## HOJAS MUERTAS

Rompiendo la noche , así era la consigna  
ahora, el desfase va llegando con su sonido predilecto.  
Romper la noche bajo epistolar conducta  
así era ,cuando comenzó la leyenda  
ahora, el tiempo cobra las fracturas.

¿Qué será del duende y su poder de la jactancia?  
¿Hacia donde camina con su pelo a rape  
y envuelto en masticado ninguneo?

Las hojas muertas rompen la noche  
la imagen se congela y la culpa aplaude.  
El duende es presa de un sol que marca  
se siente como moneda de cambio.

Atrás quedó el andar porteño  
atrás quedó el tiempo  
cuando admiraba la forma en que te vestes.

Toma mi señal  
enciende la antorcha que te tiende el esclavo del milagro.  
Yo acepto tu lluvia  
y en el futuro seré el magnate de tormentos.

Rompiendo la noche va el viento que me traga  
y río de manera antropológica  
simplemente como efecto gravitacional.

Qué difícil es amar en soledad  
qué complejo es traspasar la escena del purgatorio  
qué distinto es vivir al filo del cadalso.

Las hojas muertas  
sólo las huelo antes de mirar  
cómo son rotas por la noche.



## LEONEL MANZANO SOSA

¡ASÍ SOY!

Digamos que suena irónico pero la cárcel me acercó de manera rotunda a la poesía. En esa lucha contra el frío encierro y ver la forma de ocuparse en algo para vencer el hastío, la monotonía, el estrés y la cruda ansiedad.

Y hoy ¿quién soy? ¿en qué me ocupo? Ando en busca de la libertad, mientras tanto, las letras son el teatro de operaciones desde la distancia. La mezquindad me arrojó a las fauces del encierro. Y aquí estoy; pétreo: rollizo, anonadado. Esperando el viejo tranvía que me lleve de regreso.

Con estas cortas palabras, inicio el recuento de recuerdos de lo que fui y soy; pero para entenderlo a cabalidad, necesito a la vez, decir de dónde vengo.

Vengo del sur rebelde, de su ayer arisco, con un pasado que crispa. Vengo del sur con su ayer sediento, bañado por los ríos que abullen su lamento.

Soy oriundo de la Sierra Sur de Oaxaca, tierra de los llamados “cuerudos”.

Hombres rebeldes ante el poder carrancista, llenos de osadía y envueltos en la protesta como huésped.

Nací el 14 de agosto de 1970 en Santa María Zoquitlán, en una sencilla casa de adobe y piso de tierra (por cierto propiedad de mis abuelos maternos), en donde –para variar– mi papá (huérfano de padre y madre), recibió casa, comida y mujer.

Fui el primero de diez hermanos y desde pequeño era muy inquieto. Me atrajo desde entonces la lectura. Los primeros textos a los que accedí fueron la Biblia y las historietas de Kalimán, el hombre increíble. Vivía en un medio rural con terrible atraso en todos los sentidos.

Cursé la primaria rodeado de juegos en el río, en las calles y los patios. La inquietud que anidaba en mi mente y corazón, me llevó a ser casi siempre jefe de grupo y destacar a nivel académico a grados de excelencia. Participando incluso en el concurso estatal de conocimientos en el año de 1982.

Sin embargo, al culminar la primaria, al no existir alguna escuela de nivel secundaria en mi comunidad, estudié en el internado de Reyes Mantecón, Oaxaca, gracias a una beca. Fue un lugar que despertó aún más mi conciencia, al encontrarme con las creaciones del pedagogo ruso Anton Makarenko y la novela *La Madre*, del escritor Máximo Gorki. Tenía como antecedente, la lectura de algunos libros de Rius en la primaria y la decisiva influencia de mi maestro de quinto y sexto año.

Y así, me fui alejando de la edad de la inocencia, para arribar a la etapa en la que nos dispersó la necesidad de estudiar, de aprender a encontrar la verdad. De esta forma, arribo a la Universidad Autónoma de Chapingo. El sismo del 85 y una marcha por el 2 de octubre me dieron la bienvenida. Cada uno a su manera, cada cual explayando lecciones que nos marcan de por vida.

Atrévete a luchar, me dije un día. Sin ritos, sin pompas y fútiles ceremonias, dando inicio de una manera más concreta mi paso por el tiempo y su andar descarnado. En una mezcla de lucha estudiantil y campesina, de tal suerte que desde la adolescente ya tenía el atrevimiento de caminar codo a codo a lado de rudos pero sencillos campesinos de mi pueblo, en sus enormes esfuerzos por edificar en la práctica, los principios cooperativos en el campo. Tiempo después, ya más fogueado, fui secretario del Consejo de Administración durante dos períodos consecutivos, en la caja popular “La Santa María”; – hoy sucursal “La Santa María” de la Caja Popular Mexicana. Cooperativa, fue una víctima más de los estragos de la globalización neoliberal. Pero a la par, fungía como Secretario de la Sindicatura Municipal en el municipio del que soy originario.

Ya desde esas épocas, se gestaban los embriones de la fuerza social de lo que hoy es el Frente Amplio de Comunidades Marginadas del Estado de Oaxaca. Organización que nació como proyecto formal en el año 2007, después de los sucesos

de 2006 que conmovieron a Oaxaca y fueron noticia que dio la vuelta al mundo.

Ingresé a la Universidad Autónoma de Benito Juárez de Oaxaca en el año 1992. Y por supuesto, impulsamos la lucha estudiantil, reflejada en la creación de una gaceta cultural de nombre *Expresión Universitaria*. Al mismo tiempo que me desempeñaba como jefe de grupo y consejero universitario en el ciclo escolar 1994-1995, representando a la Preparatoria No. 2.

Cuando hay que luchar; hay que ser irreverente; hasta cierto bronco. Y así éramos. Hay que olvidarse de cuentos y reverenciar la sencillez, la honradez.

Efectivamente así fuimos. En cambio hoy ¿qué somos? Una suerte de patíbulo se asoma en las entrañas de la bestia. Así es Puente Grande. Es el reino de la oquedad, otorga una suerte punible y te envuelve en tanta clase de artimañas.

Así lo entiendo, me queda claro. Puente Grande es el castigo por portar los gallardetes en pos de la libertad. Puente Grande es el espectro que apoltrona mis lluvias de consignas vueltas himnos del cantor. Puente Grande pretende ser el sedimento, el polvo del olvido arrojado a nuestra lucha. Y yo, terco, obstinado. Grito mi silencio y plasmó mi discurso carente de la estética apropiada.

¿Por qué? Porque la historia se construye con los pasos libertarios. Y la palabra libertad, se debe pronunciar con la sonrisa en los labios, con la tenacidad necesaria y sin disfraces de ningún tipo.

Aquí estamos y vamos en su búsqueda, con la palabra por delante. ¿Qué me depara el futuro? Tal vez nada. Aún así, hoy visto mi raído uniforme beige y camino con la frente en alto, desde aquí; en la isla de concreto.

**Desde la cárcel de Máxima Seguridad  
de Puente Grande, Jalisco.  
Mayo 27 de 2016.  
Leonel Manzano Sosa,  
preso político y de conciencia.**

**Todos los derechos reservados.**  
**Agosto 2017**